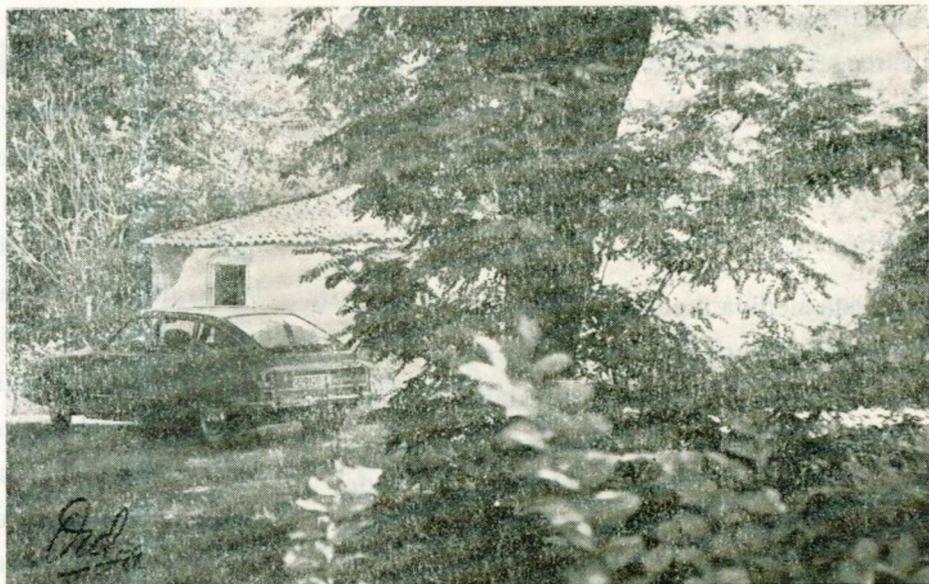


C
O
N
S
T
A
N
T
I
N
A



Verano 77

Fortuna de un paisaje en un tiempo desafortunado



No sé si por querencia a todo lo de mi tierra o por un sentido muy particular en ver las cosas, lo cierto es, que, uno de los parajes —por no decir el que más— de los muchos que ha registrado mi ávida retina en su deambular turístico, ha sido, sin lugar a dudas, el denominado en nuestra toponimia como «Ventorrillo de Angelita». Grandioso en su sencillez. Esencial en su proporcionalidad y justeza. Absorbente en su contemplación por su recatado tono de auténtico bucolismo.

Lo recuerdo desde muy niño, cuando el salir del casco de la población, por puro divertimento, era poco frecuente y, a lo sumo, el utilitario en uso de aquellos tiempos —el de los pies— no nos llevaba más allá de la Cuesta Blan-

ca, en las tardes domingueras y soleadas de los equinoccios, o a los Pozos de la Nieve, en los atardeceres caniculares. Lo recuerdo desde muy niño, cuando camino de la Estación íbamos en aquellos desvencijados camiones Reo del Despacho Central, representando el viaje una auténtica odisea, saturada de obstáculos, en que sólo la pericia de nuestro Ulises local —el entrañable Curro Salero— era la única valedora para llegar a feliz puerto.

Eran los años de la posguerra —no la de Troya, pecisamente, aunque sí con algún que otro caballo— en que todo andaba o se movía con más voluntad que fuerza; tiempos en que la chapuza, auxiliada por alambres y remaches, era la única panacea para el remedio casero con que conseguir un milagrero recauchutado con que las máquinas de cuatro ruedas pudieran medio sostenerse sobre un aire que casi había que comprar de estraperlo, tal vez, porque hasta el dios Eolo



se había vuelto especulador. Eran los años en que todo se veía tan negro que hasta el alquitrán estaba censurado, posiblemente, por aquello de no cargar más las tintas trágicas de un país en luto riguroso; eran los años en que, a falta de asfalto, las dos leguas a la Estación eran simple vestigio de lo que fuera camino vecinal.

El Ventorrillo de Angelita era el ecuador de aquellos terribles periplos, la isla Eea pero sin Circe, el Parador Nacional de Turismo a nivel local; y, así, mientras los héroes del volante refrescaban el gáznate y comentaban algún lance ocurrido en el camino, mi dedicación era la contemplativa de aquel paraje sin igual.

Justa medida y equilibrio de lo bello, donde el pincel, el buril y el pentagrama de la polifacética naturaleza se juntaron para dejar plasmada, rivalizando en belleza, una obra maravillosa. El sol, más bien su luz, se adivinaba atenuado por la espesa fronda columpiándose en lo alto, filtrándose en una lluvia de estelas luminicas indescriptibles, chorreando en medida de equidad

su luz sobre el verdor esmeraldino de la alameda, llegando en su resbalar hasta el sotobosque donde los helechos, de artesanal obra de bastidor, tupian de calado mantel a la ladera donde los gnomos del bosquecillo se adivinaban celebrando sus fiestas campestres, imprimiendo con sus algaradas vida y movimiento a los pensiles tallos.

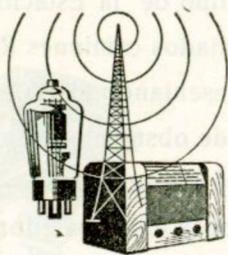
El agua, con su sencillez de riachuelo, deslizábase nitida como destilada en los alambiques aguardienteros constantinense y, contenida a veces por pequeños circos calisos de labrada toba, espejaba en sus remansos todo aquel prodigio natural poniéndolo de cabeza como en un delirio de loca borrachera; sucedíanse los pequeños diques a distintas alturas, ornados sus frontales por bajo relieves caprichosos con reminiscencias estalactíticas, dejando escapar el agua por mil vericuetos y aristas que abrían sus carnes en múltiples dedos de gráciles y diminutas cataratas cual cordones de vidrio.

Y como fondo musical ese mismo chorreo mil que establecido a distintas alturas, a diferentes velocidades, en sus diversos volúmenes de caudal, en sus rompientes y quebradas, llenaban el ambiente de una relajante cadencia, de unos murmullos musicales que en matrimonio feliz venían a fundirse a la sigilosa levedad del rozar constante de la brisa sobre las hojas.

He hablado en tiempo pasado de este paisaje por ser rememoración de las vivencias de un tiempo en lejanía, pero, afortunadamente, el paraje persiste, sigue ahí, bastante degradado, eso sí pero sin afectación fundamental en su estructura. La naturaleza a buen seguro que sabrá resañar sus heridas si no encuentra nuevos obstáculos cercenadores. Nuevas aguas limpiarán, nuevas primaveras reverderán y establecerán de nuevo el equilibrio. La naturaleza, como cualquier otra obra creativa, sólo necesita del respeto y de la libertad para consumir la plenitud de su empeño y, en ese camino, afortunadamente andamos.

Félix MELENDEZ FUERTES.

EMERSON T. V. COLOR



DISTRIBUIDOR OFICIAL

R. LORENZO

V. DEL ROBLEDO, 2

TELEFONO 881 140

CONSTANTINA

AGRYGAN

SUMINISTROS AGRICOLAS Y GANADEROS

CALZADA DE JESUS, 28

TELÉFONO 880 295

CONSTANTINA

(SEVILLA)

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO:

Piensos PACSA SANDERS

Abonos VIAGUADO

Semillas BATLLE

Material Ganadero SERNA

Productos agrícolas ZELTIA AGRARIA

Hijo de
Manuel Martinez Pacheco

Almacén de Maderas del País - Duelas para Barrilería
Cancelas para Ganados

Varas para la recolección de la aceituna

Venero, 4 Teléfono 880143 - Particular 880786 CONSTANTINA

Confitería y Helados

ALCARAZ

Teléfono 880 135

CONSTANTINA



Bar Pegote

Especialidad en vinos y licores

Pinchitos morunos y tapas variadas

JOAQUIN BLANCO MENDOZA

Plaza Falange, 1

Teléfono 880 098

CONSTANTINA

José Ramirez de Beza

Donde Comestibles es igual a Calidad

José M.º Castelló, 8

CONSTANTINA

Tel. 880878

Almacenes **Rodríguez**

Materiales de Construcción

Hincos de Hormigón

Saneamientos y Fontanería



Cádiz, 4

CONSTANTINA

Teléfono 880 414

P E R E A

PINTURA

Y

DECORACION

FRISO - SINTASOL

MOQUETAS

PAPELES PINTADOS

Virgen del Robledo, 42

Teléfono 880 355

CONSTANTINA

Bodegón

Báscula

ESPECIALIDAD EN

CARNE A LA BRASA

Y MARISCOS.

Cruce carretera Constantina - Lora - El Pedroso

Teléfono 880 413

Constantina

ANTONIO CALDERON CARO



Cerramientos

y

Construcciones

Arzobispo, 4

:-:

Teléfono 880 307

CONSTANTINA

Verano en Constantina

Entre el caminar del Tiempo
que a nuestra existencia pisa...
Entre el correr galopante
de uno y otro y otro día,
existe una ley terrible,
que incluso nos tiraniza
cuando llegamos a viejos
y...casi todo se olvida.
Aquellas horas brillantes,
pletóricas de delicias,
de juventud, de pujanza
y alocadas fantasías,
en nuestra cansada frente,
se borran o desperfilan.
Aquella novia, a quien tanto
quisimos, la que lucía
ojos negros...pelo negro
e iba de negro vestida,
en lo negro...se perdió
hasta el nombre que tenía.
Aquellos fieles amigos,
que tanto nos distinguían
y eran...como cosa nuestra,
borrosos y sin aristas,
pasan por nuestra memoria
como en barco a la deriva...
Y...tantas cosas soñadas
y...tantas cosas queridas,
tantas, tantas ilusiones,
esperanzas y alegrías,
junto a dolores y penas
—que de todo hay en la vida—
se fueron, poquito a poco,
a borrosas lejanías.
Todo, todo lo pasado
se cae...y en esa caída,
también nosotros caemos
en ciega melancolía...
Solamente hay una cosa
que mi mente no la olvida,
algo, que con fuerte clavo,
con un clavo de luz fija,
se clavó en mi pensamiento
y constantemente brilla...
Algo de ensueño...de sueños...
¡El Verano en Constantina...!

Ramón Charlo,

Sevilla, Hoy y siempre.



Productos

PANICON

LES OFRECE:

El más extenso surtido en:

Tortas de Ajonjolí,

Madalenas,

Mostachones,

Colines,

y otros exquisitos derivados de la confitería.

ELABORA:

*Panificadora de
Constantina, S. A.*

SEMIMECANIZADA

Juan Ramírez Filosa, 14

Teléfono 880 788

CONSTANTINA

Lobos de Campo.

(De la vida y costumbres de nuestras gentes.)



De que los andaluces somos exagerados no dudan ya ni los más acérrimos detractores del tópico.

A esta conclusión llegué la tarde aquella en que, con ocasión de dar un paseo por los campos de nuestra sierra, pasé junto a un derruido caserío en cuyas inmediaciones, enlodado y grasiento, se encontraba un tractor, y en su asiento, al tibio contacto de la soleada chapa, como símbolo del sibaritismo más recalcitrante aún en la desolación, un gato dormitaba, enroscado, bigote alerta.

La pregunta era obligada:

¿Quién ha dicho que en el campo no queda ya ni el gato?

¡Son ganas de exagerar. . . !

Para recrearme en la extravagante escena me senté a descansar sobre una tronca carcomida. Mi entorno era desolador. . .

Estos campos -¡ay, dolor! que dijo el poeta- estuvieron, no hace tantos años, labrados y poblados por esa gente sencilla, confiada y hasta alegre que en él y de él ¿vivían? y morían llenando los valles con el eco de sus rústicas canciones, el griterío de los juegos infantiles y el cacareo de la ruín gallina. Tan mezquina era que, según el dicho popular, sólo daba huevos para una sola persona: el padre. Incentivo tentador y

suficiente para que los mozos intentaran alcanzar, con premura, la paternal categoría.

¡Cómo han cambiado los tiempos! ¡Cómo el modo de vivir de las gentes! ¡Cómo sus gustos y costumbres! ¡Cómo estas tierras. . .

"El campo para los lobos", se oye decir con frecuencia. ¡Y es cierto! El borreguismo, en el campo no tiene porvenir. Se precisan auténticos "lobos de campo" para que éste funcione. Pero están en peligro de extinción nuestros "lobos", únicos capaces de realizar el milagro. Su merma hace tiempo que rompió el "equilibrio ecológico", que diría el biólogo, y el panorama a la vista está.

Cuentan los viejos que, antaño, sólo se iba al pueblo en las grandes solemnidades:

El padre solía acudir a ellas, sobre todo en feria, el día de la corrida. Y aunque no podía tildársele de borracho, en el exacto sentido de la palabra, sus visitas a la Ciudad estaban, indefectiblemente, condenadas a terminar en borrachera. El alcohol fue siempre la droga turbadora que poseía la virtud de invertir la realidad: tapar las miserias y descubrir la lengua. Si a esto se unía que el freno -lease esposa- quedaba a varias leguas de distancia, la entrega incondicional al dios Baco era total.

La madre, la sufrida y resignada madre iba de compras aprovechando alguna desgracia familiar. Mientras, se le pasaban los años sin renovar el hato; acomodando y zurziendo la ropa usada que le «regalaban»

A los hijos -los más afortunados- los



llevaban a pelar el Día del Señor. Aunque otros, si el padre era mañoso y poseía tijeras no conocían el pueblo hasta que entraba en Quintas.

Cuando esto sucedía se organizaban las consabidas llantinas, en una interminable despedida, entre madres y reclutas, la madrugada que, embarcados en un carromato salían a su destino para «servir al rey».

De vuelta de la «mili» vivían de sus recuerdos castrenses (la gran aventura de sus vidas) y entretenían, ya de viejos, a sus nietos con las anécdotas una y mil veces relatadas con tal frescura de datos que bien podía asegurarse que acababan de licenciarlos.

A las niñas, al ser mayorcitas, las llevaban al pueblo, especialmente, el 25 de Julio, festividad de Santiago Apóstol, fecha en que se celebraba la verbena de Santiago y Santa Ana que, a decir de muchos, era mejor que la feria de septiembre (en este mes se celebraba entonces) no sólo porque solía hacer mejor tiempo sino porque las gentes tenían los dineros más frescos y los gastaban con cierta despreocupación. Este día se estrenaban trajes y vestidos (el que podía) no ya por las jóvenes campesinas venidas expreso sino por las niñas casaderas de la población que, además, las atrevidas, osaban ponerse medias de «color de carne», lo que constituía algo así como el "destape" de la época.

Cuentan, a este respecto, una anécdota —cuya frase fundamental aún hoy se conserva y que traemos a colación porque muchos de los que la utilizan no conocen su origen— en la que una señora de buena posición, viendo que llegaba la festividad de Santiago y la modista no terminaba el traje que para su hija le había encargado, mandó a la criada a casa de la costurera para apre-

miarla. La criada consciente del problema que su señora tenía, una vez recibida por la modista y preguntaba sobre el motivo de su presencia allí, respondió tan ingenua como tajantemente:

—Que de parte de mi señorita, que dice que Santiago está encima y la niña en cuero.

Las carcajadas de las oficialas, que habían interpretado la frase al pie de la letra, interrumpieron a la maestra que se aprestaba

FABRICA DE HARINAS

La



Giralda

ANGULO ECIJA

a inventar la correspondiente disculpa. Y, entre el cuchicheo consiguiente, alguna se atrevió a insinuar que, en tales circunstancias, más necesitaba la niña de un cura, que le echase las bendiciones, que de vestido alguno.

Nadie sabe en qué quedó aquello. Pero lo cierto es que, desde entonces, la frase caló en el decir popular de los cons-



piensos equilibrados

"VIRGEN DEL CASTAÑAR"

GRUPO SINDICAL 7187

CONSTANTINA (SEVILLA)

CON LA GARANTIA

DE

LABORATORIOS

REUNIDOS, S.A.



CONSTANTINA

tantinenses que la usamos para denotar, cuando llegan vísperas de fiesta, que el bolsillo no anda muy allá que digamos: "Santiago encima..."

Pero, volviendo a la vida y costumbres de nuestros antepasados debemos dejar constancia de que, en cuanto a estrenos de trajes por parte de los hombres del campo, éstos se reducían, si había suerte, a dos: el de soldado y el del casamiento; teniendo de este último la certeza de que habría de servirle de mortaja.

En cuanto a los críos, la costumbre era mantenerlos liados en pañales hasta que empezaban a andar. Perduraba la convicción de que el agua, sobre todo la del baño, producía calenturas. Esta crianza, de seco, los inmunizaba con rapidez de toda clase de infecciones. Si algo fallaba, — cosa que sucedía con lamentable frecuencia — se contribuía a la espantosa mortalidad infantil con la consoladora frase «angelito al cielo y ropita al arca». El sistema, que no aguantaban más que los superdotados, produjo una selección natural de nuestras gentes capacitando su resistencia hasta límites insospechados, lo que explica muchas cosas... Tantas, como aquella del pastor que salió una mañana a apacentar su rebaño dejando en el otero a su familia: un niño de corta edad, dormido junto al rescoldo en el interior del chozo y, fuera, a su esposa que, en un lebrillo lañado, montado sobre unas piedras, se afanaba en restregar unos trapos.

Al llegar a la loma de enfrente, antes de trasponer, volvía la cabeza para dar, con la vista, una especie de bendición protectora a la familia.



Sí, hay que tener una capacidad de aguante infinita para seguir apacentando sin queja, sin desesperación, ese rebaño ajeno que sale cada mañana camino de la loma y que, al volver la cabeza, le hace revivir la escena: El chozo envuelto en llamas y la esposa, cegada por el pánico y el humo, precipitándose, a tientas, por la breve puerta, tumbando con sus hombros el armazón que sustentaba la monstruosa hoguera. El pasmo del pastor no le impidió ver e incluso oír cómo, al desplomarse su humilde hogar, un crepitante torbellino de llamas y pavesas se elevaba, en espiral, hacia el cielo. Lo que no le permitía su conturbada razón era imaginar que, envueltas en aquel remolino, volaban las almas de los dos seres que más quería en el mundo.

Sí, estos «lobos de campo» están curtidos para que, al contemplar cada mañana un círculo negruzco en el otero por el que asoman ya las primeras briznas de hierba que han de borrar para siempre las huellas materiales de la tragedia, al elevar la

vista a las alturas no haya lágrima capaz de enturbiar su mirada.

¡Todo ha cambiado! No sé si para bien o para mal. El caso es que da pena ver estos campos, semidesiertos, esperando, como la lira del poeta, arrinconados, olvidados y escondiendo en sus entrañas las notas de sus frutos, que llegue una mano que sepa arrancarlas. . .

Me temo que si hubiésemos puesto igual empeño en cuidar y conservar los dones que tan espléndidamente la Naturaleza

nos ha brindado como el que hemos puesto en hacer llegar hasta nuestros días una frase anecdótica, —pongamos por ejemplo—, más nos luciría el pelo. Ya debía ser hora de meditarlo. Y por si alguien lo cree así y se toma ese trabajo, yo me atrevería a aconsejarle una cosa: Que no cacaree sin dar frutos; que no pierda tiempo —ya se ha perdido bastante— en buscar posibles culpables a la situación. Debe bastarle saber —tomándolo como premisa— que el único inocente es el campo. ¿O exagero?

Antonio del Huesna

Salón de Belleza

Robledito

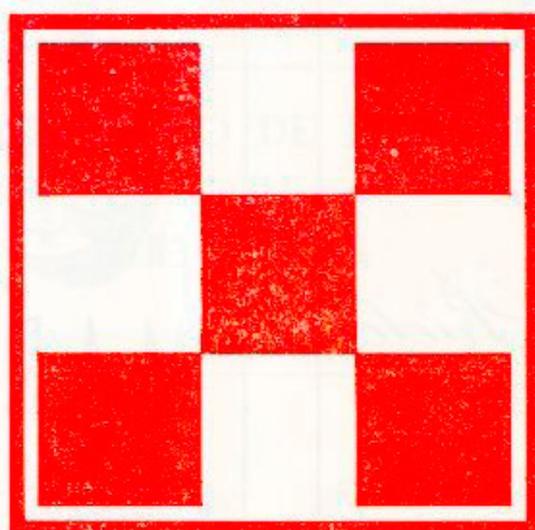
DEPILACIONES - LIMPIEZA DE CUTIS
MAQUILLAJES - MASAJES

EXCLUSIVAS:

REVLON

*Germaine
Montiel*

Generalísimo Franco, 32 - PELUQUERIA JOSE RAMON



GALLINA BLANCA PURINA

Constantina

TRANSPORTES BECERRA

COSARIO DIARIO ENTRE
LAS NAVAS DE LA CONCEPCION Y CONSTANTINA
Queipo de Llano, 10
Teléfono 38 LAS NAVAS DE LA CONCEPCION



Embutidos Prieto

FABRICA N.º 2.382

CARNICERIA N.º 13.414
(Mercado de Abasto)

Arzobispo, 6

Teléfonos: Matadero 880 413
Mercado 880 722

Constantina



CASA
MARTOREL

BEBIDAS,

ESPECIALIDAD EN

GAMBAS Y TAPAS VARIADAS

Fuente Nueva, 25

Teléfono 881 066

CONSTANTINA

EL BAZAR

Baterías de Cocina - Vajillas - Cristalerías - Lámparas

Extenso surtido de artículos para Regalos.

Queipo de Llano, 30

Teléfono 880 177

CONSTANTINA

Manuel Hernández Muñoz

ELECTRICISTA AUTORIZADO NUM. 603

CARNET DE EMPRESA 300

INSTALACIONES EN ALTA y BAJA TENSION

BOBINADO DE MOTORES

Canalejas, 1

CONSTANTINA

Teléfono 88 10 56

BAR EL LADRON

*Especialidad en pinchitos
y tapas variadas.*

Vino, Cervezas y Licores.

*9 de Agosto, 23
CONSTANTINA*

MARY REYES

Droguería

Perfumería

Artículos de Limpieza.



**Fuente Nueva, 1-Teléfono 88 09 64
CONSTANTINA**

Bodegas

“LA SIERRA”

Antonio Palomo Nieto

DISTRIBUIDOR DE:



EL AGUILA

Declarada Empresa Modelo

Cerveza EL AGUILA

SABORES KAS

BITTER SIN

ALCOHOL

Vinos CANTARERO

Alferez Provisional, 9

Teléfono 880 283

CONSTANTINA

La Sierra Norte, una Comarca Aislada

Por E. Campos Gil.



Mucho se ha venido especulando sobre la Sierra Norte sevillana, y con ella, lógicamente, sobre Constantina. Por desgracia, y conste que no acostumbramos a dejarnos llevar del pesimismo, mucho más se seguirá hablando si se continúa con la inveterada política del taponazo, acudiendo precipitadamente siempre que la nave haga agua por algún sitio, y como ocurre constantemente, ésta cada vez se encontrará más deteriorada y en peores condiciones para capear los

temporales. Cuando no es la sequía es la peste porcina, la desastrosa cosecha o el bajo precio a que han de venderse nuestros productos que luego se industrializan y manufacturan en otras tierras.

Mientras no se ataje seriamente al mal en su raíz, iremos de mal en peor y el éxodo de nuestros hombres, especialmente los jóvenes, no se detendrá, con lo que, al final solo quedará una población mayoritaria de seres cansados, conformistas y ya sin ilusiones para hacer frente a los problemas.

La explotación al máximo de nuestros recursos naturales es la única solución que entrevemos. No podemos pretender, porque sería absurdo, crear un emporio de riqueza, echando al vuelo las campanas del triunfalismo, a lo que somos muy dados, si no contamos con una base para ello. Pero sí tenemos la obligación de aspirar a una nueva revitalización de nuestra sierra, luchando denodadamente para conseguirlo, y así adquirir un nivel de vida digno, lejos del fantasma del paro, para una población acorde con nuestras posibilidades, que en el más tímido de los cálculos debe cifrarse en el doble de la actual, porque no podemos olvidar que esta tierra pertenece por igual a todos los que en ella nacieron, y crecieron y es una enorme injusticia social tener que abandonarla contra la propia voluntad, por no encontrar la garantía de un trabajo estable.

Naturalmente, esta explotación de nuestros recursos, solo es viable mediante su industrialización, cosa nada fácil, por no decir impracticable, mientras nuestra comarca pertenezca casi aislada, al no tener sali-



da al exterior nada más que a través de unas vías de comunicación sumamente pobres y escasas.

Para que la Sierra Norte resurja, es indispensable, a nuestro entender, contar con amplias y adecuadas carreteras que nos enlacen ágilmente con el resto de España, especialmente por la campiña sevillana y las tierras extremeñas. El IRYDA ha venido haciendo una labor altamente positiva con la construcción de magníficos caminos que facilitan el tránsito entre fincas y carreteras, pero no siendo estas últimas apropiadas para las necesidades del momento, su eficacia es mínima, con lo que volvemos otra vez al inoperante sistema de coger el rábano por las hojas.

Sin conseguir este primordial objetivo, todas las demás soluciones que se puedan arbitrar para nuestra comarca, por buenas que parezcan, solo podrán serlo a medias. Las subvenciones, las ayudas estatales de cualquier índole, las moratorias para el pago de préstamos, a la postre, nunca sacarán de la estacada al agricultor, puesto que si ha de valerse, año tras año, de estos medios para seguir adelante, no cabe duda de que su negocio es francamente malo, y a un mal negocio solo cabe la posibilidad de enderezarlo tomando medidas heroicas y cambiando sus estructuras básicas con una inteligente puesta al día, que en este caso con las comunicaciones.

Al hablar así no estamos haciendo política de partido ni demagogía, solamente ponemos de manifiesto un problema que nos atañe a todos y que a todos nos toca defender, aunando esfuerzos para su solución, desterrando anacrónicas rivalidades con las que todos salimos perjudicados, ya que por sí solo ninguno de nuestros pueblos podrá tener nunca la fuerza suficiente para conseguir algo que merezca la pena.

El empeño de salir de nuestro ostracis-

mo, si se acomete, es arduo y lleno de dificultades, porque no podemos esperar la graciosa ayuda de nadie. Hay que ser realistas; la Sierra Norte, como Andalucía, únicamente puede levantarse rompiendo viejos moldes, con el apretado esfuerzo de todos sus hombres y con las justas e incansables demandas para que se pongan en práctica los medios que nos saquen de nuestro secular aislamiento. Conseguir salir de él es el punto de partida para una industrialización a nivel de nuestros recursos.

Mientras no se consiga ésto, nuestro corcho y nuestra lana, entre otros productos, viajarán hacia otras regiones para que ellas se beneficien de su rentabilidad en una proporción mucho mayor que la tierra que los produce, y lo que es peor, nuestros hombres, inexorablemente, también seguirán marchando a esas regiones, contribuyendo a su mayor expansión económica y en algunos casos, posiblemente, trabajando en fábricas que utilizan nuestras materias primas.

E. C. G.

José Ruiz López

(MIRLA)

**Aperturaciones de Pozos,
Galerías y Canteras**

Compresores de Alquiler
Bombas de Agua

TRANSPORTES PROPIOS

Castaño, 30 Teléfono 880291
CONSTANTINA

APOCALIPSIS

CASA CENTRAL

Isabel la Católica, 2 Teléfonos 216543-218114

VALENCIA



No lo dude, su póliza de decesos en

APOCALIPSIS



Delegado Comarcal en Constantina:

Emilio Granés Benítez

P. Falange, 33

Teléfono 880 377

SERVICIO PERMANENTE

Canteras de Móstoles

PIEDRAS PARA LA CONSTRUCCION

Salvador Torres Saavedra

MOSTOLES, 11

TELEFONO 880 211

CONSTANTINA

Bar

García



ESPECIALIDAD

EN TAPAS

DE GAMBAS

Y PINCHITOS

Queipo de Llano, 53

Teléfono 880 329

CONSTANTINA

Empresa

Automovilística

BETICA



Lineas Regulares de
Viajeros y paqueteria.

OFICINAS:

Gral. Moscardó, 2
SEVILLA

Gral. Franco, 4
CONSTANTINA

C O R D E R O

ROTULOS

Teléfono 880 070

CONSTANTINA

Sumario

PROLOGO, Antonio Difort

LA DESTINA DE UN PAISAJE EN UN TIEMPO DESAFORTUNADO FRIK MAJANIN
Fuertes

EL PAVO EN CONSTANTINA, Ramon Chirio

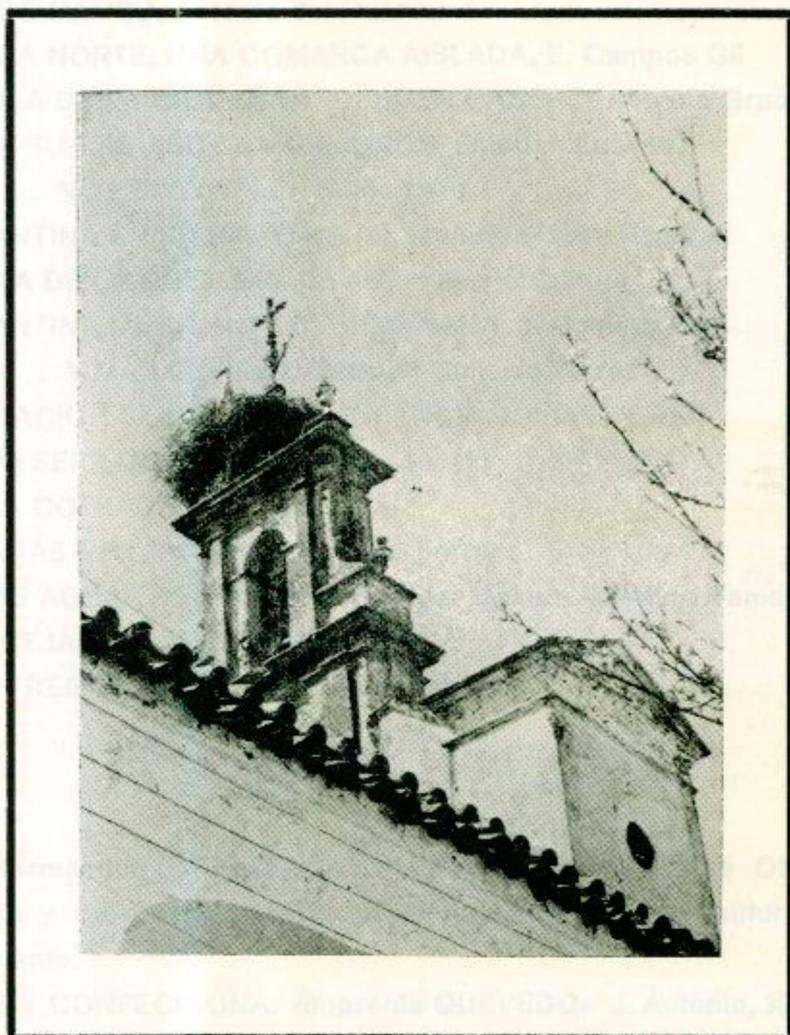
LOS

LA SIERRA NOROCCIDENTAL Y LA COMARCA AISLADA, E. Campos Gil

LA TABOCLA

LA SELTA

LA SOTA



Claridades de armonías...
Rompe el cielo la espadaña,
con un temblor susurrante,
de Constantina la blanca...

DONACION

ANTONIO DIFORT

Mariano Alvarez

DISTRIBUIDOR DE



TELEFUNKEN
el sonido que crea imagen

José Antonio, 11

CONSTANTINA

M. LUQUE

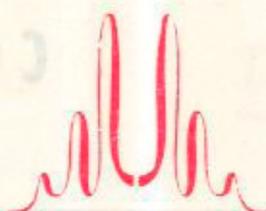
CONSTRUCCIONES



CONSTANTINA

Cercados

"La Sierra"



Oficina y Almacén:
Mentidero, 1 - Teléfono 880 340

PARTICULAR:

Capitán Cortés, 4 - Teléfono 880 245

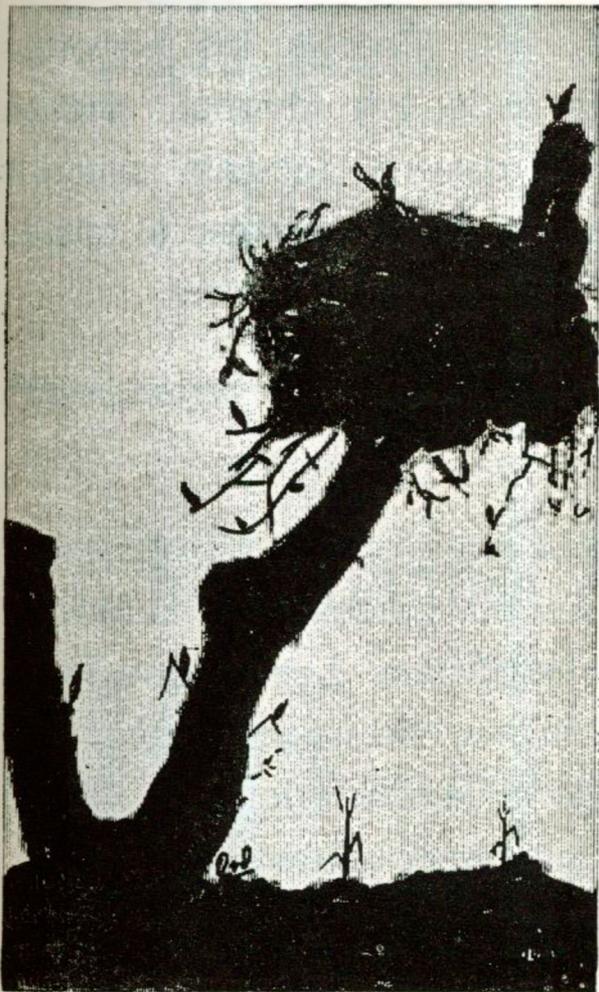
CONSTANTINA

(SEVILLA)

No quiso emigrar, agradecida a su protector.

Aunque su número haya descendido notablemente, aun quedan hombres que viven en el campo en estrecho contacto con la naturaleza; hombres que la conocen en toda su recóndita profundidad, y quizás por ésto la aman con más intensidad y han aprendido, a través de ella, a conocer mejor y también a amar más a sus semejantes.

El artículo que reproducimos vió la luz en las páginas de EL CORREO DE ANDALUCIA en diciembre de 1972. Hoy queremos dedicarlo, como un modesto homenaje, no solamente al que en él se hace referencia, sino a todos los hombres del campo, a todos los que en él vierten su sudor en una labor gris, que pasan por la vida en el más oscuro anonimato, pero que gracias a ellos, —poetas del arado o el tractor, del azadón o del hacha— la tierra, agradecida, fructifica en cada primavera.



Nido de la Cigüeña que no quiso emigrar

El cortijo de la dehesa de Frias, de don Ramón Charlo, está exactamente a 17 kilómetros hacia al sur de Constantina, en un pago donde abundan las verdes praderas y los montes escarpados. Aquí y allá, sobre las paredes del edificio pueden verse azulejos con diversas inscripciones que denotan claramente que en aquel lugar se enseorea el alma de un poeta. Sobre la pared del amplio jardín que se extiende delante del cortijo acertamos a descubrir la más bella y poética de estas inscripciones, que dice así «Dentro del recinto que circundan estas tapias tienen los pá-

jaros derecho de asilo.»

Rafael, el joven casero de la dehesa de Frias, aunque jamás haya oído hablar de la rima, del ritmo o del acento, también es un poeta. Un poeta que salta como un corzo por entre las breñas y las vaguadas, o se desliza zigzagueante por la ladera, casi vertical, de la montaña que al fondo —cerca de los 200 metros en su perpendicularidad— besa las aguas rumberas y encallejonadas de la ribera del Huéznar...

Por fuera, junto a las tapias del jardín sobre el brazo más targo de un viejo, seco y desnudo roble, la cigüeña intentaba fabricar su nido. Una y otra vez llegaba con el ramaje en el pico depositándolo sobre el añoso roble; y una y otra vez éste resbalaba hacia el suelo, haciendo infructuosos sus esfuerzos, hasta que, por fin, Rafael Caballero, el poeta anónimo del campo, acudió con una brazada de ramas secas y encaramándose por el tronco las ató casi al final del árbol. Y así fue como, igual que en un cuento, la cigüeña siguió trabajando sobre aquellas ramas y construyó su nido y tuvo sus crías.

Y cuando llegó el momento de dirigirse a países más cálidos, lo mismo que ocurre en la vida cuando los hombres necesitan aquello que no les da su propia tierra, todos abandonaron el nido, menos la cigüeña madre que no quiso emigrar, quizás porque no se resignaba a dejar aquel hogar que tantos esfuerzos le costó, y posiblemente también, porque, agradecida, no deseaba separarse de aquel amigo que le ayudó a construir los cimientos de su casa. En realidad no sabríamos decir por qué; únicamente podemos dar testimonio de que junto a las tapias del jardín de don Ramón Charlo, la cigüeña continúa habitando su nido y que siempre que alguien se acerca, como ocurrió cuando tratamos de fijarla en nuestra cámara fotográfica, temerosa, remonta el vuelo con su potente batir de alas. Sólo Rafael el casero, se acerca y pasa bajo el nido sin que el enorme pájaro se mueva ni sienta la más mínima inquietud...

Antonio GRADOS



Un Banco Europeo.

Hoy casi todo el mundo viaja. Crecen los negocios internacionales. Las gentes, sobre todo los jóvenes, desean sentirse ciudadanos sin fronteras. El dinero necesita saltarlas con rapidez y sin molestias, produciendo intereses al mismo tiempo.

Hoy hacen falta, como nunca, bancos con organización internacional.

El Banco Hispano Americano es miembro de Europartners, grupo banco con 4.326 oficinas en 55 países del mundo y 59.000 millones de dólares de depósitos. Los ahorradores, los turistas, los emigrantes y los hombres de negocio que prefieran al Hispano se beneficiarán de la experiencia de 95.560 especialistas y serán servidos por un banco europeo.



BANCO HISPANO AMERICANO

17.000 seres humanos al servicio de los seres humanos

PARTNERS INTERNACIONALES:

BANCO DI ROMA - COMMERZBANK - CREDIT LYONNAIS.

Carmelo Rivero
García

COMERCIO CHICO

*Tejidos,
Paquetería y
Confecciones*

Canalejas, 1 Teléfono 880391
CONSTANTINA

Cristóbal
Lora
Romero

Se sirve a domicilio:

Congelados

Pollos

Jamones

Yogour DANONE

Torricos, 5

Teléfono 880 442
CONSTANTINA

Juan Manuel Montero Navarro

Maestro de Obras



Virgen del Robledo, 22 Teléfono 880 385
CONSTANTINA

Cerveza SKOL

Distribución:

Anis La Violetera

TELEFONO 880 370

MARY PEPA



CONFECCIONES INFANTILES

Deportes



Aranda

ARMERIA
ARTICULOS DE CAZA Y PESCA

Queipo de Llano, 2

Teléfono 880 763

CONSTANTINA

La Seta, su Exquisitez y Peligros

por Esteban Lozano.



Una vez pasado el verano; cuando la ciudad recobra su auténtica fisonomía; lejos ya el bullicio de las fiestas, de las piscinas y de las prolongadas tertulias en las terrazas de los bares; cuando los brebajes refrescantes se arrinconan para que dormiten su letargo invernal, nuestro cuerpo, emponzoñado de excesos veraniegos, nos clama por una depuración, por un sedante, por un relax.

Por fortuna en Constantina aún podemos gozar (y ojalá por muchos años) de uno de los más reconfortantes, sencillos e incruentos placeres que la Naturaleza nos brinda: el buscar setas.

¿Quién no ha vuelto a sentir correr la vida por el maltratado cuerpo cuando, en una tibia y apacible mañana de otoño ha recorrido kilómetros enteros, ya por el monte ya por el bosque, en pos de esa seta aromática y succulenta que le ha hecho exclamar de gozo al ser descubierta tras la húmeda hojarasca?

Sí, amigos, aunque parezca mentira el poder buscar setas es un placer que no está al alcance de cualquiera. ¡Cuántos infartos, cuántas úlceras de estómago, cuánto

nervio no habrían saltado si una posible y oportuna búsqueda de setas se hubiese interpuesto...

Los que viven en la gran ciudad, en la populosa y polucionada urbe, sabrán comprendernos.

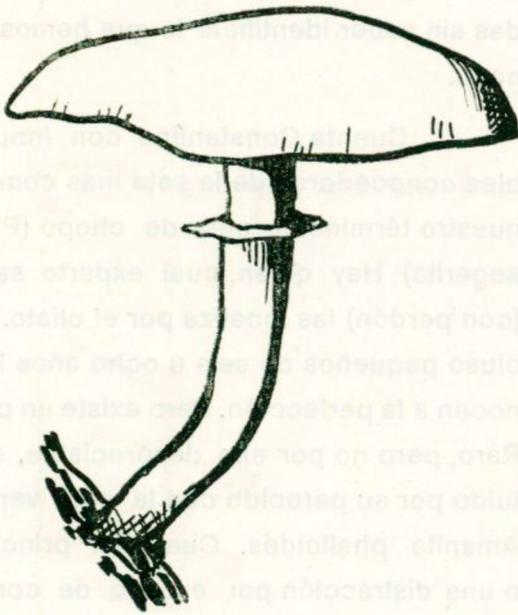
Pero todo el beneficio hallado en la búsqueda de setas puede quedar anulado, y en casos extremos fatalmente perjudicado, si se nos ocurre ingerir las setas recolectadas sin saber identificar lo que hemos cocinado.

Cuenta Constantina con innumerables conocedores de la seta más común en nuestro término: la seta de chopo (*Pholiota aegerita*) Hay quien, cual experto sabueso (con perdón) las localiza por el olfato. E incluso pequeños de seis u ocho años las conocen a la perfección. Pero existe un peligro. Raro, pero no por ello despreciable, constituido por su parecido con la seta venenosa *Amanita phalloides*. Cualquier principiante o una distracción por exceso de confianza puede acarrear un serio disgusto ya que se trata de la seta más peligrosa que existe. Contiene tan potentes tóxicos que hasta las esporas (ese polvillo que sueltan) son venenosas. Baste decir que un solo ejemplar es capaz de acabar con la vida de varias personas. Causa intoxicaciones de largo período de incubación casi siempre mortales. O sea, que cuando aparecen los primeros síntomas pueden haber transcurrido hasta 40 horas desde su ingestión. No hace falta explicar que al cabo de este tiempo los remedios son casi ineficaces pues el veneno



forma ya parte de todo el organismo: vómitos dolorosos e incesantes, diarrea con dolores cólicos, sudores, angustia, sed, frío en los miembros, calambres musculares, rasgos desencajados, crisis de postración, pulso débil, falta de orina, trastornos nerviosos, afección del hígado y riñón y... para qué seguir.

Existen creencias, tan falsas como difundidas, sobre la forma de averiguar si una seta es venenosa. Todos hemos oído hablar de los cubiertos y monedas de plata que se ennegrecen, de si el pié de la seta tiene o no anillo... Falso, todo falso. El más eficaz de todos los sistemas que se conocen para determinar si una seta es venenosa consiste en ver si tiene volva.



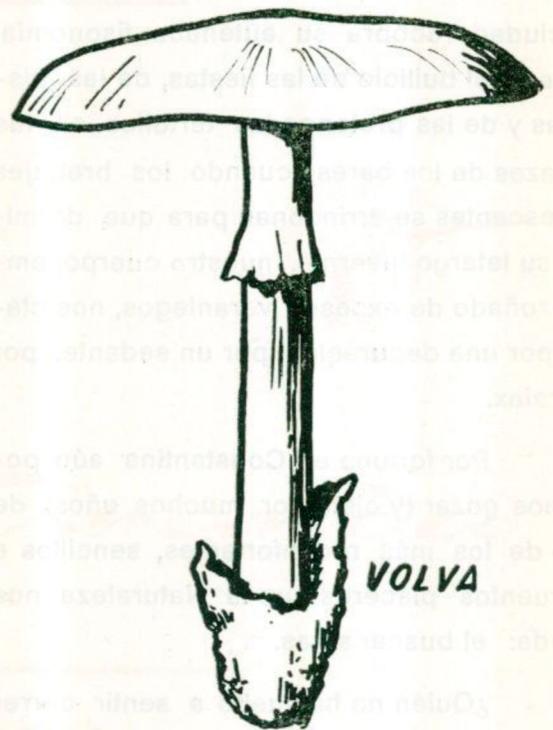
SETA DE CHOPO

- TAMAÑO: 5 a 10 cm. de diámetro
- SOMBRERO: Blanquecino ocre
- LÁMINAS: Blanquecinas
- PIE: Firme, curvado, blanquecino
- ANILLO: Membranoso
- CARNE: Blanca
- SIN VOLVA

La volva es una especie de funda que, precisamente las setas venenosas, tie-

nen en el pie. Desechándolas eliminaremos la posibilidad de envenenarnos aunque con ello eliminemos a la Amanita cesárea, la seta por excelencia, el manjar de los césares (de ahí su nombre) pero vale la pena. Es conveniente, por tanto, arrancar la seta de raíz pues si la volva queda en la tierra puede confundirnos.

No le será difícil al nuevo aficionado encontrar un experto buscador de setas que le oriente y enseñe, poco a poco, a distinguirlas. Deberá comenzar por los "boletus" ("faisanes" para los íntimos) de los que existen gran variedad y todos excelentes comestibles, con un alto valor proteínico, superiores a la seta de chopo que en este aspecto es endeblita; para luego pasar a la "galam-



AMANITA PHALLOIDE

- 5 a 10 cm. de diámetro
- Blanquecino verdoso
- Blancas
- Esbelto, cilíndrico, blanquecino
- Membranoso, colgante
- Blanca
- CON VOLVA

perna" (gallipierna" decimos nosotros) que también es excelente y fácil de reconocer.

Hasta llegar a la ya citada amanita cesárea, con volva como las venenosas y de color rojo, escasas en nuestro término, como todas las amanitas, y para cuya identificación hay que ser un auténtico especialista ya que el menor error, como dicen en el circo, puede costar la vida.

Esta síntesis, brevísima, hemos creído conveniente traerla a nuestra Revista como un toque de atención para los numerosos

aficionados que al llegar el otoño se lanzan a la búsqueda de sus ejemplares favoritos, y al resumirla, sólo queremos hacer incapié en lo arriesgado que es decidir por propia iniciativa sin tener la adecuada experiencia. Pues una cosa es desintoxicarse buscándolas, como decimos al principio, y otra muy distinta intoxicarse comiéndolas, que ya es más grave.

E. L.

NOTA DE LA REDACCION.—Si algún aficionado desea una amplia información sobre la AMANITA CESAREA puede dirigirse a nuestra Revista en la seguridad de que será complacido.

SEAT

Talleres QUIROS

Juan Ramírez Fillosía, 67
Teléfono 880 707

CONSTANTINA

La Casa de las Cocinas

MUEBLES Y ELECTRODOMESTICOS

Antonio

Lozano

Fuentes

TELEVISION EN COLOR, BLANCO Y NEGRO

SANYO, INTER, LAVIS, VANGUAR, ELBE, MARTINEL, TELEFUNKEN, PHILIPS y otros

FRIGORIFICOS:

EDESA, WESTINGHOUSE, AGNI, CORBERO, CORCHO, ZANUZI.

LAVADORAS AUTOMATICAS Y CONVENCIONALES

EDESA, BRU, WESTINGHOUSE, ETC.

LAVAPLATOS

EDESA, BRU, WESTINGHOUSE, FAGOR, CORBERO.

MUEBLES DE COCINA METALICOS Y DE MADERA:

TRESILLOS, CAMAS, MUEBLES CASTELLANOS, COLCHONES FLEX, MUEBLES,
CAMPING, LITERAS, RADIO CASSETTES, TOCADISCOS Y MUEBLES DE BAÑO.

Queipo de Llano, 39

Teléfono 880 009

CONSTANTINA

Sumario

PROLOGO, Antonio Grados

FORTUNA DE UN PAISAJE EN UN TIEMPO DESAFORTUNADO Félix Meléndez
Fuertes

VERANO EN CONSTANTINA, Ramón Charlo

LOBOS DE CAMPO, Antonio del Huesna

LA SIERRA NORTE, UNA COMARCA AISLADA, E. Campos Gil

PARABOLA DE LA CIGÜEÑA Y EL BUEN CASERO, Antonio Grados

LA SETA, SU EXQUISITEZ Y PELIGROS, Esteban Lozano

NO SOY... NO ESTOY, Pedro S. Montero

CONSTANTINA EN SU HISTORIA (4), Manuel Mejías Ramírez

LA FIESTA DE LA CULTURA, Comisión Fiesta Cultura

CONSTANTINA, AYER, HOY, Y... MAÑANA, J. Romero Polo

MESURA... Y MAS ESPIRITU, Manuel Guijarro Torres

LA EDUCACION SEXUAL EN LA INFANCIA, María R. Ferrer

VESPERO SERRANO, José Luis Oterino (†)

CRONICA COFRADIERA, J. M. Cano

SEVILLANAS DE LA SIERRA, Amador Serrano

ANTE LAS AGUAS DEL HUEZNAR, Angel Manuel Melendo Tamayo

EL CONCEJAL, Juan José del Castillo

EL GRAN REGALO (Cuento), Antonio Grados

EDITA: Hermandad del Santísimo Cristo del Amor y San José Obrero, bajo el patrocinio y colaboración especial de la Comisión de Cultura del Excmo. Ayuntamiento.

IMPRIME Y CONFECCIONA: «Imprenta QUEVEDO» J. Antonio, 19-Constantina

PORTADA Y DIBUJOS: Antonio Difort Alvarez

FOTOGRAFIAS: Antonio Ordóñez Luque

PUBLICIDAD: Antonio Silva Fernández

SECRETARÍA: Emilio Granés Benítez

DIRIGE: Antonio Grados Fernández

Depósito Legal SE-281-1969



NO SOY... NO ESTOY

Han pasado muchos siglos
y ahora existo..
tan solo veo la realidad
que me han dejado.

¡Decidme adios
aunque no marche!

Estoy allí en el futuro.

Mi realidad futura
redime este presente áspero

No soy...
No estoy.

Lo siento por vosotros
los que me disteis un nombre
pantalones,
enseñanza,
y un trozo de pan para comer.

Por vosotros
los que cargaron mis espaldas
de títulos y besos,
de justicia y de rencor,
los que mancharon mis manos
de amistad y pobreza.

¡Mirad el árbol genealógico
allí está mi nombre...!

¡Tachadlo!

Que aún no existo para mi..
¡ni menos para alguien!

Pedro S. Montero.

Constantina, y agosto del 77.



El Jardín

Manuel González Rodríguez



CONFECCIONES,

TEJIDOS Y

PAQUETERIA

Miguel Primo de Rivera, 3

Teléfono 880 207



Exposición "El Capricho"

Queipo de Llano, 5

Exposición "El Jardín"

Plaza de Falange, 25

CONSTANTINA

CONSTANTINA EN SU HISTORIA

(4)

Edad Moderna

LA VILLA EN MIL QUINIENTOS

Las delimitaciones históricas en forma cronológica, se nos escapan por no tener líneas precisas de separación; pero no por ello hemos de mantenernos ajenos a esos conceptos de historiografía general y nos hemos de asir a los mismos con el propósito de empaquetar la historia, mediante los documentos que poseemos.

A modo de enlace con lo ya relatado, continuamos dando testimonio de los hechos sucedidos en nuestra villa de entonces, cuando los Reyes Católicos logran hacerla una con el reino castellano aragonés. Ya no hay luchas nobiliarias con los de Cádiz y Medinasidonia y entramos en lo que se viene a llamar Edad Moderna.

En ella conoceremos el apogeo —Siglo de Oro— y el declive, tras la muerte de Felipe II, de toda nuestra tierra, y los siglos que ahora comenzamos a estudiar se afanan, junto con las sequías, hambres, guerras, conquistas y epidemias, en moldear la Constantina actual.

I

Comenzaremos con la reconstrucción habida en el Castillo a finales del siglo XV. Es el primer documento que se nos aparece entre los legajos de la época, y, según en él, se nos expresa: “A éste cabillo vinieron el Doctor de Talauera e ferrand aluares de Toledo escriuano de nuestra señora la Reyna e dixeron a los dichos ofiçiales en como bien sabian que en el cabillo pasado los dichos ofiçiales dixeron a la Reyna nuestra señora quel quisyese dar orden como se pagasen j^qcXXiiij^ov maravedies que

montan las labores de la fortaleza de la villa de Constantyna que se han de pagar al Señor marqués de Calis porque dexé la dicha fortaleza a la dicha çibdad e a un regidor della que la dicha Señora Reyna para ello nombrare...”, lo que nos mueve a pensar que si bien no hubo luchas, y solo cerco, no salió malparado el marqués de Cádiz con la cesión del Castillo y su fortaleza al reino castellano, pues se ordenó a los Mayordomos a que se obligasen a pagarle 1.124.000 maravedies por ello.

La Constantina de entosces se iba extendiendo poco a poco por las faldas del Castillo, siendo el núcleo mas importante de toda la Sierra. Su número de habitantes está cercano a los 3.000, pese a que haya autores que den cifras diversas, que van desde 1.500 (Morgado) a 3.600 (Diaz).

La disparidad de cifras es en parte lógica, debido al hambre y las pestes que diezaban la población, (años de 1481, 1482, 1485, 1488 1507 1508, 1510, 1520, 1523, 1524, 1557, 1565, 1568, 1580, 1582, 1598 y 1601) con sus modalidades de modorra, catarro, moquillo, frenesi, hipo, temblores, fiebres, tabardillo negro..., que hacen que sean recordadas durante muchos años. De especial importancia es la de 1507-1508, que debió ser terrible, pues dejó a la población con solo 1.328 habitantes. Otra también de suma importancia fue la de 1580, que dejó tan solo a unas 1200 personas vivas. De todas formas, no podemos creer ciegamente en las cifras, pues se llega a hablar de una población de hecho de 824 almas a mediados del siglo XVII, (1644) cosa inadmisibile, dada la extensión de la villa en ese tiempo, y a que haciendo la interpolación poblacional, no da un número inferior a los 3.500 habitantes para esa época. Es, en fin,



sumamente aventurado dar cifras exactas por lo que, con muchas reservas, admitimos las censadas.

Si seguimos repasando documentos, el día 6 de mayo de 1501, los Reyes Católicos dan una Real Provisión en Granada donde consta que "auyéndose agraviado algunos interesados en conceder la uilla solares para hazer hornos de ladrillo, teja, y cal en los lugares de su distrito y tierra, por el daño que se les seguia á los hornos que ellos deuian de tener, se declaró y mandó, sin embargo, por la dicha prouisión, que la ciudad (se refiere a Sevilla) pudiesse mandar hazer los dichos hornos en las partes y lugares que fuesse neessario en todos sus términos y tierra", lo que nos indica la incipiente industria de aquella Constantina que, junto con las órdenes monacales, como la de San Francisco y San Basilio dan vida a la población.

TRANSPORTES

BERNABE

*José Enrique Garzón
González*

LEÑAS Y PICON



LORENZO IRISARRI, 10

TELEFONO 880 832

CONSTANTINA

El Monasterio de San Francisco se encontraba donde está actualmente la calle Venero, y con él fueron favorecedores los Reyes Católicos en 1495; tanto que, por esta época, se incorpora

a la Provincia de los Angeles, celebrándose en él varios capitulos — como el conocido por el de las "Esteras"—y se establece un Curso de Artes.

El de San Basilio, también conocido por El Tardón, tenía su sede principal en la comarca de Las Navas — Dependiente entonces de Constantina— y "...se encontraba el monasterio del Valle de la Orden de San Basilio con una comunidad numerosísima y bastantes bienes para su sustento, todo debido a su trabajo, poniendo un olivar de treinta y tantos mil pies y miles de colmenas sobre el rededor del convento...".

Hacia 1567, el Cabildo de Sevilla, comienza a dar licencia hacia dicho Monasterio, que deja sentir su autoridad no solo sobre las 27 ó 29 collaciones y arrabales que integraban la capital, sino que se desparramaba sobre el amplio ámbito de su tierra, dividida en cuatro grandes partidas: El Aljarafe y la Ribera, la Sierra de Aroche, la Campiña de Utrera y la Sierra de Constantina, ésta última con doce pueblos.

Dichas licencias en un total de cuatro, comienzan diciendo: "...haze relación de cuatro licencias dadas por el Cabildo de Sevilla al Monasterio de San Antonio del Valle de la Orden de San Basilio que vulgarmente llaman, el Tardón, sito en el término de Constantina...", y eran para colmenares, cortar madera etc. (1567), para "labrar dicho convento", (1573) "para poder romper, y sembrar 60 fanegas de trigo, por tiempo de cuatro años en las partes y lugares que les pareciesse, siendo media legua al rededor del monasterio", (1581) "para edificar un molino para la molienda del trigo del conuento..."(1581). Molino que aparece más tarde en documentos citados como, "...que oy día tiene en término de Constantina, (1621) y licencia "para poder pastar sus ganados en los valdíos y montes de la villa de Constantina" (1583).

La forma y modo que el cabildo de Sevilla tenía de conceder dichas licencias era harto curiosa, ya que en el caso de una petición de un vecino de la villa al Cabildo, para que le hiciese

merced de un pedazo de tierra donde plantar viña, hacer un horno, una casa o un colmenar, tenía el Consejo de Constantina que verlo “por vista de ojos” y pregonararlo tres días de fiesta a la salida de Misa Mayor, para ver si había perjuicio contra tercero. En aquel entonces, el Ayuntamiento de Constantina, estaba formado por dos Alcaldes de Justicia —que nó del Rey— y otros dos de Hermandad, seis regidores anuales y un mayordomo,

II

Es de destacar sobremanera el renacimiento y apogeo adquirido por la ganadería, la agricultura y las minas, así como de la naciente industria.

En materia de agricultura podemos decir que, a pesar del gran poderío del Consejo de la Mesta en este siglo, el vecindario de Constantina se dedicaba en general a las faenas agrícolas, de acuerdo con lo expresado en las ordenanzas del 13 de septiembre de 1575, que hablan de las heredades de panes y dicen, “...otro si por cuanto ésta villa de Constantina, todos los más de los vecinos tienen heredamientos, assi de viñas, como de olivares, huertas y huertos, que es la mayor hacienda y mejor de los vezinos de esta villa...”, cosa fácilmente explicable si tenemos en cuenta el clima de Constantina.

A fines del siglo XVI el estado de las viñas era muy floreciente. Había más de quinientas heredades en el término, llevándose sus vides a buen número de países del Nuevo Mundo, especialmente a Nueva España y Perú, las cuales son cantadas por poetas sevillanos, de los que entre otros, citaremos a Juan de la Cueva.

De la importancia de este cultivo nos da idea el hecho de que en Privilegio de terrenos concedidos a la villa de Constantina, algo más tarde —16 de marzo de 1672— se ordene: “Que los montes, aguas vertientes, que miran a las dichas viñas, tan solamente se han de poder plantar de viñas y otros géneros de árboles, para evitar los grandes daños que hacen muchos ani-

males que se crían en ellas. . .”

La ganadería era grande —ordenanzas de 13 de septiembre de 1575— y se imponen penas a los ganaderos que con sus reses ocasionasen daños en los cultivos: “En los dichos heredamientos, resciben muy grandes daños los señores dellas assi de ganados vacunos como ovejunos et caprunos et puercos et puercas de los cuales daños se les rescrecen grandes pérdidas et

Droguería y
Comestibles

Cabrera



Virgen del Robledo, 34

Teléfono 880 886

CONSTANTINA

menoscabos, assi de los dichos heredamientos, como en los esquilmos dellos...”, y se condena en tales ordenanzas al pago de 20, 4 y 12 maravedis por cabeza de vaca, eveja o cerdo respectivamente, si es de noche, más los daños que hicieren. En caso de ser ganado porcino, el dueño de la hacienda podía matar a los cerdos que en contrase dentro de su heredad.

Cierto es que la agricultura tiene aun más importancia que la ganadería, pero el poder de la Mesta debe ser grande, ya que el 13 de diciembre de 1584, es despachada en Madrid

una Real Provisión para que los daños que hicieren los ganados de los hermanos del Consejo de la Mesta residentes en Constantina, paguen según los demás particulares, puesto que "estando en la villa de asiento y no yendo de paso ni saliendo de los términos de la dicha villa con su ganado, se comían los panes, viñas y olivares y dehesas y huertas de que los demás vecinos de la dicha villa rescibían notable daño y por ser tales Hermanos de la Mesta no les prendauan ni executaban los daños como los demás vecinos..."

En esta misma época preocupa ya a la corona el cuidado y calidad de los pastos, base necesaria para una próspera ganadería, siendo ésta una de las razones dadas por la Real Provisión del Consejo, fechada en 1574, en la que se ordena a la villa, "...que extienda el arbolado donde lo hubiere, y donde nó, lo haga poner, ya que ésto mejoraría los pastos".

La Mesta consigue llevar a cabo diversas vías pecuarias, de dominio ganadero sobre los agricultores, y en parte para no dañarlos, que aun perduran como de dominio público y no como propiedad privada, muy a pesar del cercado actual de fincas. Por Constantina pasaban, y pasan varias de ellas, con un total de siete Cañadas Reales y varios cordeles, descansaderos, abrevaderos, etc., siendo uno de los mayores en extensión el cruce de la Cañada Real del Robledo a Lora del Río y Sevilla con la de Hornachuelos, a la altura de la finca "El Charco". La importancia adquirida durante varios siglos por estas vías, se ve hoy muy hermada debido al casi total abandono de la trashumancia.

En cuanto a la minería, podemos decir que alcanza su apogeo en este siglo, comenzándose, en 1555, por Agustín de Zárate que fue designado por el Rey para la administración de las Minas de Guadalcanal, y que al venir a Constantina con dédula Real para cortar madera de los montes del Robledo, vió vestigios de las minas. En abril del año siguiente, el Rey, en una carta da "comisión a Agustín de Zárate para que

ponga a cobro y recaudo en unas minas que se habían descubierto en el término de las villas de Constantina, Cazalla, El Pedroso y Alanís".

Las minas de Constantina eran, "una mina que está en el termino de Constantina, junto al prado de los caballos y está en el dicho término de Constantina, encima del arroyo de Cazalla en una viña", conocidas como Mina de "Los Cervigueros" y "Fuente Reina".

Desde 1555 a 1567, se administran las minas directamente por la Real Hacienda, y son para ella "toda la plata que se obtenga", y no bastando la madera de los montes del Robledo, hizo que se acudiese a toda la arboleda de la Sierra, y no habiendo suficiente, se expide Real cédula para que los Consejos y Justicias de Constantina, Cazalla, Alanís, San Nicolás, El Pedroso, Azuaga y La Granja y demás de la comarca, la proporcionen para la labor de estas minas.

Más tarde, el Rey se contenta con la octava parte de la plata elaborada, y son, Pedro de Sevilla, vecino de dicha ciudad, y Martín Ruiz de Godoy, vecino de Cazalla, los que explotan estas minas hasta 1576.

Hemos hablado ya de la gran riqueza en madera, cosa que se puede apreciar, debido a que eran muy útiles para la industria naval, y es de nuestro robledal (El Robledo) de donde se sacaba la materia prima para la construcción de barcos que iban al nuevo continente americano, aunque hacia finales de este siglo, los bosques estaban ya muy esquilados por las frecuentes talas a que se veían sometidos, (noticia de 1597).

III

La vida social y económica de que hemos hablado, se ve complementada por la religiosa. La construcción de ermitas, parroquias y conventos, llena el siglo de noticias.

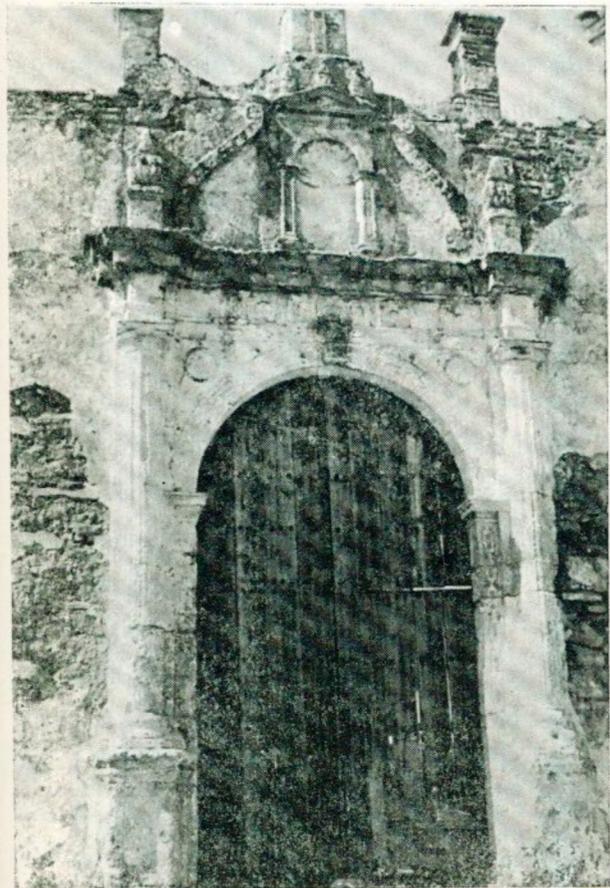
Así, la parroquia de Santa María de la Encarnación, está abierta al culto en 1527, pero

no es hasta 1567, y bajo las órdenes de Hernán Ruiz, que se elevan los tres cuerpos superiores de su torre. Esto lo podemos ver por la inscripción del friso de la Puerta del Perdón, en el que está grabada la siguiente leyenda:

“ESTA IGLESIA SE COMENZO EL AÑO IUDKII CON LAS LIMOSNAS DEL PUEBLO. ACABOSE ESTA PORTADA Y CAPILLA EL AÑO DE IUDKLVI SIENDO MAYORDOMO EL BACHILLER MATIAS FERNANDEZ VICARIO.”

Parece ser que es por entonces cuando se abandonan las antiguas parroquias de San Jorge, Santiago, Santa Constanza y Santa María la Mayor

La ermita de la Yedra, a pesar de tener sus muros ya construidos en el siglo XIV, es ahora en el XVI cuando realmente adquiere impor-



Actual estado de la portada de la Ermita de la Yedra

tancia. En el arco de la portada se lee la fecha de 1570: es entonces cuando Felipe II visita Constantina.

Algo después, con fecha 20 de Enero

de 1572 y 30 de Julio del mismo año, se piden licencias para hacer la fundación y erección del convento de la Concepción Inmaculada, —el actualmente derribado y desaparecido de la Doctrina Cristiana— a expensas de Doña Constanza Velázquez, “señora muy principal y muger del Jurado Cristóbal Martínez de Vallecillo“, y tras otorgar otra escritura ante Alonso Pérez de Leonis, en Enero de 1574, el convento queda bajo la férula de la Provincia Franciscana de los Angeles.

Según nos dice el párroco del Ejército, Don Rafael Carmona y Manso, en su “Leyenda original y verso“, que publicara en 1878, la aparición de la Virgen del Robledo tiene lugar en el año 1588; “Alla por los años mil—quinientos ochenta y ocho...“. Sin embargo, la aparición debió tener lugar bastantes años antes, posiblemente en el primer tercio del siglo XVI.

Basándose en dicha publicación, aunque soslayando cuantos elementos se contienen en la misma que pugnan con la mentalidad de nuestros días e introduciendo otros puramente imaginativos, que la hacen más coherente, Antonio Grados ha escrito en prosa una nueva e interesante leyenda que esperamos vea pronto la luz.

Algo después de la aparición se erigirá la ermita del Robledo, aunque parece ser que dentro de sus cimientos hay vestigios de una construcción anterior.

Es también en el siglo XVI, que se intenta construir un nuevo hospital para llevar a él a los necesitados del existente en la Parroquia de Santa Constanza, y es Doña María Jiménez la que comienza a construirlo, adosándolo a los muros de la ermita de Nuestro Padre Jesús y Nuestra Señora de Santa Ana, pero no logra sus propósitos y se abandonan las obras. Sobre este extremo, respecto al lugar donde se pretendió levantar el hospital, tenemos fundadas dudas de su exactitud y necesitaríamos una investigación más detenida para sacar conclusiones más autorizadas, que la falta de tiempo nos impide

llevar a cabo, aunque no renunciamos a ello.

IV

La villa de Constantina tiene también divertimientos con motivo de la visita de diferentes Reyes, príncipes y caballeros de la nobleza. Y así, es a principios del siglo cuando vienen los Reyes Católicos, junto con su corte, para despedir desde aquí a la Infanta Doña Isabel, que va a Portugal para casarse con el rey de aquel país, celebrándose grandes fiestas en honor de esta Infanta que, más tarde, volverá, ya viuda, junto con los Duques de Frias y Benavente el Obispo de Jaén y el Comendador Mayor de Castilla, con el Maestre de Alcántara y Don Pedro González de Mendoza.

En 1520 viene la Infanta de Portugal para casarse con el Rey de España, y es el cronista local el que consigna la visita y nos habla del agrado con que acogió Doña Isabel las truchas cogidas en nuestro término.

Años después, en 1532, pasa su cadáver por nuestra población, bajo la custodia del Duque de Gandía, y en 1574, al pasar de nuevo el cadáver camino del Escorial, se consigna en el Archivo Parroquial de Alanis que "...en sábado 9 días del mes de enero de 1574, estuvieron en esta Santa Iglesia desta villa los cuerpos de la Emperatrice y de la Reina de Portugal la muger de Don Felipe nuestro Rey y de los dos príncipes hijos de la Emperatrice; y los pasavan de Granada, para el Monasterio del Escorial, por mandado de su muger; llevaban los dichos cuerpos el obispo de Jaén y el duque de Alcalá y el Marqués de Villanueva y el hijo del Marqués del Valle y el Conde de la Puebla y otros muy numerosos comendadores; y consigo más de dos mil personas", (Parroquia de Alanis, Efe mérides tomada por Don Juan Romero Oviedo en el segundo libro de Bautismo, al folio 58, por el Vicario Francisco Marmolejo).

Otro documento curioso es una partida de bautismo, en la que se dice: "El miércoles, quince días del mes de febrero de mil quinientos

setenta años, yo, el Bachiller Diego Garcia de Peñafior, baptizá a Hyerónimo hijo de Juan Sánchez Tejedor y Maria González, su legitima muger. Fueron padrinos Hyerónimo de Mendoza Procurador de esta villa y Mencia Suarez, su legitima muger. Y en este mismo día, a las cinco de la tarde, entró en esta villa el Rey Don Felipe, hijo del Emperador Don Carlos V, yendo a Córdoba a tratar las cosas de la guerra contra los moros de Granada, los cuales se habían revelado contra su Magestad; y partióse, desta dicha villa, luego el jueves siguiente, a las nueve de la mañana, y posó en casa de Pedro Gómez, Jurado que fue de Sevilla; y por que es verdad lo firmé de mi nombre. El Bachiller Diego Garcia".

Por el documento transcrito, a más del segundo libro de Bautismos de la Parroquia de Alanis, —ambos citados por Don Juan Romero Oviedo— sabemos quienes acompañaban a Felipe II: "...en domingo XII días de febrero de 1570, pasó y estuvo en esta villa el Cardenal Espinosa presidente y otro día siguiente vino su Magestad el Rey Don Felipe II y otro día siguiente vinieron los serenísimos príncipes de Bohemia sus sobrinos que bajaron con el Rey a Granada cuando se levantaron los moriscos".

Es de señalar que Felipe II hace correr a Constantina el peligro de caer en manos de Don Fadrique Enriquez de Ribera, Marqués de Tarifa, ya que en 1565, el Rey vendió la villa con todos sus lugares y junto a otras más, —Villanueva del Camino, hoy del Rio y Minas, y San Nicolás del Puerto— por 90.000 Ducados sólo Constantina, con el fin de obtener dinero para atender las guerras, pero la ciudad de Sevilla revoca la venta hecha en 1571: "...eximir ni apartar della —de Sevilla— en ningún tiempo ni por ninguna causa, y por ésta razón sea de volver al dicho Don Fadrique Enriquez lo que para en parte del pago de la dicha venta había dado" (sic). Más tarde, por documento de la sentencia de revista de la Real Chancilleria de Granada del año 1565, sabemos que el precio del rescate pagado por Constantina, merced a la venta hecha, fue de 45.000

Ducados. Y con ello, Constantina "tiene un privilegio del Rey Don Felipe II, nuestro señor, para no ser vendida, ni enagenada, dado por cuarenta y cinco mil ducados con que firvió a su Magestad, quando Don Fadrique Enriquez de Ribera Presidente del Consejo de Ordenes auia tratado de comprar la dicha villa, y su jurisdicción".

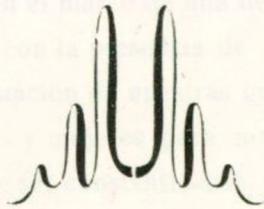
Con esto damos por finalizado este periodo del quinientos, plagado de documentos interesantes que espero sirvan para tener una idea más clara de la Constantina de aquella época.

Manuel Mejías Ramírez

BIBLIOGRAFIA

- “El Barroco y la Ilustración” Antonio Domínguez Ortiz y Francisco Aguilar Piñal.
- “La ciudad mediaval” Miguel A. Ladero Quesada.
- “La ciudad del Quinientos” Francisco Morales Padrón.
- “Orto y ocaso de Sevilla” Antonio Domínguez Ortiz.
- “La Virgen del Robledo” Rafael Carmona y Manso
- “Catálogo arqueológico y artístico de la Provincia de Sevilla” Tomo II, Hernández Díaz-Sancho Corbacho.
- “Separata de la Revista “Yermo”. Volumen II. 1968” Angel Benito Durán.
- “Ynformación en derecho por esta villa y la ciudad de Sevilla en el Pleito sobre plantar y edificar en este término. Número 2: la Ejecutoria del Consejo” 1621. Archivo Municipal de Constantina.
- “Los Basilius” Revista de Navas de la Concepción, 1975. M. Mejías Ramírez.
- “Archivo de Indias.” Diversos legajos.
- “Historia de España” Bilbao 1955. Editorial Durvan
- “Historia General de España”. Marín. Biblioteca Nacional de Madrid.
- “Historia del Arte”. Pijoan. Editorial Salvat.
- “Edad Media”. Bruguera, 1973.
- “Tesoros artísticos Nacionales” Biblioteca Nacional de Madrid.
- “Discurso de Don A. M.^a Fabre en la Recepción de la R. A. de la Historia, 1875.

- “Colección de Privilegios” Carpeta núm. 4 Archivo Municipal de Sevilla.
- “Constantina en el Imperio” Juan Romero Oviedo.
- “Constantina en los siglos XV y XVI” Revista de Feria de Constantina, 1957. Juan. R. Oviedo.
- “Estudio de un quinquenio”. A. López.
- “El reino de Chile estudio histórico, genealógico y biográfico, 1535-1810”. Luis de Roa y Ursúa. Archivo de Indias.



Manuel
S.A. **A**maya

MATADERO

Y

FABRICA

DE

EMBUTIDOS

Isidoro Escalada, 5

Teléfono 880 950

CONSTANTINA

La Casera

es única



José Antonio, 31

AGENCIA EN:
CONSTANTINA

Teléfono 880122

Fernando Sánchez Mateo

ELECTRICIDAD EN GENERAL - ALTA Y BAJA TENSION
FRIGORIFICOS Y LAVADORAS DE TODO TIPO

José de la Bastida, 39

CONSTANTINA

Teléfono 880 836

La Fiesta de la Cultura

El renacimiento de esta Fiesta, que se extinguió inexplicablemente, nos trae a la memoria la figura de uno de sus fundadores: don Manuel Montero y Navas, director de la Escuela de Artes y Oficios, de tan grato recuerdo para muchos hombres y mujeres de nuestra población.

Al resurgir, hemos pretendido dar a Constantina algo que ya parecía haber perdido definitivamente, pero al margen de todo tipo de compromiso, que respetando el pasado en lo posible, nos sitúe en el presente y nos proyecte hacia el futuro.

Por eso no hemos querido mostrar una imagen anacrónica de la antigua FIESTA DE LA CULTURA, porque no deseamos que se convierta en un acto oficial y burocrático que señale el comienzo de nuestra feria. Pretendemos resaltar como público reconocimiento, —humilde reconocimiento en forma de placas conmemorativas— los valores humanos de las personas, que de una forma u otra, hacen prosperar a Constantina o nos marcan con su cotidiano quehacer, muchas veces ignorado por la mayoría, un ejemplo a seguir, e incluso a proteger, por nuestra pequeña sociedad.

Así, el pasado año, se inició esta nueva andadura, abriéndose el acto con la presentación y posterior intervención del mantenedor, don Manuel Ramírez Fernández de Córdoba y finalizando con la del concertista de guitarra, don Juan Ponce, a los que desde aquí queremos expresar nuestro reconocimiento como asimismo a

la Sociedad de Caza y Pesca que tan gentilmente nos cedió su caseta.

En el transcurso del acto se concedieron placas a don Joaquín Domínguez Martín, don Antonio Grados Fernández y don Antonio Difort Álvarez, por la altruista labor llevada a cabo por los mismos, a través de largos años, en pro de la Cultura en Constantina. En la presente edición de la FIESTA DE LA CULTURA se pretende reconocer los valores humanos de los representantes más idóneos en las áreas del hombre del campo, del artesano y del industrial.

Únicamente nos anima el gran aliciente de ser los continuadores de aquella bella e interesante tradición, y en nuestro ánimo está celebrar este pequeño acto año tras año, —contra viento y marea— en el marco de una de nuestras casetas de feria, con la presencia de nuestro pueblo y con la actuación de nuestras gentes, de nuestros hombres y mujeres para mantener siempre el orgullo de ser constantinense, para no decaer nunca en el empeño de sacar a nuestra ciudad de su postración y elevarla al digno lugar que le corresponde, cosa que solamente es posible si sabemos sostener en alto la antorcha de la CULTURA.

LA COMISION DE LA FIESTA DE LA CULTURA



Pograma Veraniego de Festejos

Del 1 al 9 de Agosto

A las 7,15 de la mañana: Novena y Santa Misa en honor de la Santísima Virgen del Robledo en su ermita.

Día 9 de Agosto

A las 7,30 de la mañana: Ejercicio de la novena y Misa concelebrada, y seguidamente traslado de Nuestra Patrona de la Ermita a la Parroquia.

Día 15 de Agosto

ASUNCION DE NUESTRA PATRONA

A las 10 de la mañana: Función principal con homilía.

A las 9 de la tarde: Procesión Oficial de Nuestra Patrona.

Día 20 de Agosto

A las 8,30 de la tarde: Santa Misa, Salve y solemne Besamano.

Miércoles 24 de Agosto (Víspera de Feria)

A las 11 de la noche: Prueba Oficial del Alumbrado, y seguidamente, en la Caseta Municipal, elección de Miss Constantina 1977.

Jueves 25 de Agosto (Primer día de Feria)

Por la mañana: Paseo de Caballos con parejas a la grupa.

A las 11,30 de la mañana: Celebración de la FIESTA DE LA CULTURA en la Caseta de Caza y Pesca, en la que intervendrá como mantenedor una prestigiosa personalidad de la vida local, entregándose a continuación placas conmemorativas en reconocimiento a sus méritos, a tres representantes de los estamentos laboral, artesano y empresarial de Constantina, finalizando con un recital de Cante Jondo.



Viernes 26 de Agosto (Segundo día de Feria)

Por la mañana: Paseo de caballos con parejas a la grupa.

En el Real de la feria, gran cucaña y otras atracciones.

Sábado 27 de Agosto (Tercer día de Feria)



Paseo de caballos con parejas a la grupa.

Por la tarde: Gran Novillada con picadores.

6 Novillos - Toros de la ganadería de D. Juan Lora Sargán, de Gerena: 2 novillos para el acreditado rejoneador D. José Luis Arranz, y los 4 restantes, en un interesante mano a mano, para los novilleros Luis Reina y Tomás Campuzano.

Domingo 28 de Agosto (Ultimo día de Feria)

Por la mañana: Gran tirada al Plato, organizada por la Hdad. de la Amargura, en la Plaza de Armas del Castillo, disputándose DIEZ valiosos trofeos.

Por la tarde: Espectáculo Cómico - Taurino - Musical «LOS GALLITOS», procedente de Madrid.



NOTA: Durante los días de Feria habrá Teatros, Cines, Circos y otras atracciones, luciendo el Real una magnífica iluminación y una artística portada.

Constantina, Agosto de 1977.

EL ALCALDE,

Francisco J. del Rey Sánchez

LA COMISION DE FESTEJOS,

Antonio Lozano Fuentes

Antonio F. Ordóñez Luque

Septiembre (Por designar fechas)

Presentación de nacidos en el presente año a la Stma. Virgen del Robledo.

Acto conmemorativo de las bodas de Plata de los matrimonios que los cumplan en el presente año.

Visita a los barrios por Ntra. Patrona. (Alto de la Corredera).

SOLEMNE NOVENA.

Traslado de Ntra. Patrona a su Ermita.



Constantina, ayer, hoy, y... mañana.

Fue siempre Constantina, villa, plaza o ciudad, importante, a veces muy importante, en la historia de nuestra provincia.

De ella tomó en lo antiguo, a raíz de la Reconquista, parte de la Sierra Morena su nombre: "Sierra de Constantina", por ser ya entonces la villa más importante de una extensa comarca.

Su antigüedad se pierde en los tiempos. Anterior a la dominación Romana, muy anterior, tenemos los restos de una población, en el llamado "Cerro del Almendro", próximo a donde se levantaría después el actual castillo, antaño plaza fuerte que se cita en las crónicas de nuestra provincia varias veces, hasta la estancia y tratados de los Reyes Católicos, en Sevilla.

Posiblemente, ruta del antiguo Camino de la Plata (la calzada de Jesús) calzada Romana. Más allá, tras el Puerto de la Virgen, junto a la carretera a Lora del Rio, se conservan los restos de un antiguo camino, sobre pizarra, grabado profundamente con el pasar, que no ha nivelado la poderosa piqueta del tiempo,

Dió, si no uno de los más importantes personajes, en el descubrimiento de América, entre sus hijos que compartieron aquellas gestas, si al menos uno, Juan de Constantina.

Durante la dominación árabe, fué también plaza importante. Lo justifican sus huertas, trabajadas durante siglos, al pie de las laderas de su castillo, con el nato sistema moro, y que por su proporcional extensión, muestran el nutrimiento de una relativamente importante, para aquellos tiempos, población. Arroyos cercanos a ella, alguno con el pomposo nombre de ríos —Guadalvacar, Gualvapérez, Guanagil— son nombres de neta raíz árabe. Se conservan restos de la morería, con edificaciones auténticas de aquella época.

Después, en el siglo de Oro, fué zona im-

portantísima, en la producción de vinos, aceites y anisados, citada como tal por Cervantes, quien, posiblemente, como alcaballero, en su periodo de recaudador le visitase.

Importante también durante la invasión francesa. En crónicas de entonces se citan sus innumerables bodegas y alquitaras.

De vegetación algo dispar, como zonas distantes, entre el sur y norte de la población, disfruta de un verano francamente suave, en relación con la comarca de campiña.

Todo esio se lo dió a Constantina Dios; la naturaleza y la historia. Pero el interés máximo y máxima aspiración de las generaciones actuales, debe ser, por encima de todo, el incrementar su prestigio, su riqueza, de una forma efectiva y fehaciente, que, aunque es el problema mayor de muchísimos lugares de nuestra Andalucía el suyo, que este mal de muchos no sirva de consuelo, sino de empeño, acicate y meta, procurando la creación de industrias actuales y mejora de todos sus actuales recursos, creación, en suma, de puestos de trabajo, pero puestos efectivos y rentables, que contribuyan a una mayor prosperidad de Constantina, de nuestro pueblo, que borren el "y aquí qué hacemos", que evite en todo lo posible, el emigrar de nuestra juventud; trance amargo para ellos, y dolorosa lanzada para sus mayores que les ven irse, y que también, en el peor de los casos, solos y viejos, tienen que seguirlos con un total y penoso cambio en sus costumbres, en sus hábitos de siempre en su vida, para morir añorando los hermosos paisajes, las serenas estrelladas noches., Todo, todo lo que fué su vida, su pueblo, su Constantina

Hoy vivimos momentos duros, pero llenos de los mejores propósitos y deseos. Quiera Dios, participando en ello, pero de verdad, todos, que lo consigamos.

J. Romero Polo.



Estuchados

TENA

Medio SIGLO de experiencia

al servicio del cliente,

es su mejor garantía.

Teléfono 880 084 CONSTANTINA

Laureano Miguel Noguero

TALLER DE HERRERIA
Y CERRAJERIA



Venero, s/n.

Teléfono 880 390

MAGDALENAS Y DULCES El Zángano de LA COLMENA



DELEGACION EN SEVILLA:

Poligono STORE. Calle A - número, 55 - A

Teléfono 35 05 85

Bar Morón

CAFE

Mártires, 3

Teléfono 880 173

CONSTANTINA

Talleres Mecánicos Clavellino

Reparación de Automóviles y Maquinaria en General

Soldadura Autógena y Eléctrica

Virgen del Robledo, 4

Teléfono 880 162

CONSTANTINA

GUIA S. A.

Asesoramiento EMPRESARIAL
Santas Patronas, 24
Telf. 22 89 89

SEVILLA

Si su empresa necesita un **CHEQUEO**,
llámenos, nuestro **DEPARTAMENTO TECNICO**,
le visitará sin compromiso alguno por su parte.

NUEVE DE AGOSTO, 10

Teléfono 880.957

CONSTANTINA

Antes de hacer sus compras visite...

Decoración **TRIGO-LARA**

..Papeles pintados, friso, suelos, y moquetas.

Solicite nuestros servicios de colocación y ventas.

Estamos a su disposición para cuanto necesite de Información.

Catálogos y Presupuestos.

Capitán Castelló, 10

CONSTANTINA

LA ESQUINA



TEJIDOS

Y

CONFECCIONES

José Antonio, 1

Teléfono 880 296

CONSTANTINA



Servicio Oficial

CITROËN

Eduardo Heras

REPARACIONES EN GENERAL - PIEZAS DE ORIGEN

Ventas de la Marca

Sevilla, 81

CONSTANTINA

Teléfono 880 252

Bar Gregorio



ESPECIALIDAD
EN TAPAS
VARIADAS

Alfárez Cabrera, 11

Teléfonos 880 124 y 881043

CONSTANTINA

Dolores Pedrosa Rodríguez

Saluda a su clientela y les ofrece sus comestibles.
Despacho de Leche Autorizado.

Plaza Falange, 3
Teléfono 880 328

CONSTANTINA



Taller San Juan

Antonio Fernández Alonso

Reparaciones de Vehículos y Chapistería

SERVICIO DE GRUA

Alcolea, 7

CONSTANTINA

Teléfono 880 321

HIJOS DE FRANCISCO ARTEAGA VEGA

MADERAS

Avd. Calvo Sotelo, 47 y 49

Teléfono 880 019

CONSTANTINA

CARLOS VILLAR

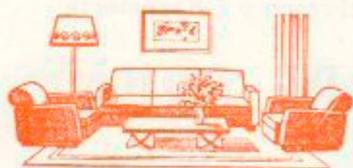


JOYERIA

MUEBLES



ELECTRODOMESTICOS



Exposición:
Gralímo. Franco, 25

Teléfono 880 815

Exposición y Ventas:
Gralímo. Franco, 36

CONSTANTINA

susana-2 S. L.

CONSTANTINA

Mesura... y más Espiritu.

— ESPECIE DE FABULA —

Antes, cuando las cigüeñas en los comienzos del año aparecían majestuosas sobre los campanarios de las torres, veíamos en ello el pre-anuncio de la inmediata primavera. Hoy no es así a juzgar por las frioleras temperaturas y copiosas nieves que a su llegada siguen. ¿Es que las benefactoras zancudas van y vienen ya a lo loco, o es que, contaminadas con lo ficticio del general ambiente, sordas quedaron a los dictados de la naturaleza?

Yo pensaba que, al no existir razón en sus cerebros, van y vienen a impulso de los vientos, y daba por sentado, que esta anormalidad en los retornos se debía a que el instinto de esas aves se dejaba guiar por los que hoy corren tan dispares, tan necios y tan vanos.

Pero a la vista está que es de incautos juzgar por apariencias.

A un hermoso ejemplar de esas cicónidas —que por los libros tachan de irracionales— me encontré este invierno junto al río. Pensé que rebuscaba ramas con que rehacer su antiguo nido; pero no: Me llevé el chasco. Escribía con uno de sus dedos en blanco libro, que, abierto, sujetaba con las alas. Curioso me acerqué por detrás y —aunque incorrecto, reconozco— por encima de su cuello metí el ojo. Esto leí: "Nunca como ahora estuvo tan de moda el poseer.

Poseer lo que sea con tal de que al vecino se rebase y éste lo sepa; ya sea el electrodoméstico de turno, ya el coche, la parcela u otra cosa. Y ello, muchas veces, con irresponsable alegría que atosiga en demasía el familiar presupuesto mediante la aceptación de letras en cantidades industriales, aún sin la esperanza de poder pagarlas. Sería peligroso —piensan los que así actúan— si los demás conocieran la enclenque economía que las letras cubren; pero el secreto profesional de los "benditos" bancos ampara también este posible y catastrófico siniestro.

Se observa fácilmente cómo muy por delante de las mejoras económicas conseguidas marcha el ansia desmedida de extenderlas, incluso antes de que aquéllas estén consolidadas. Y es lógico, por ende, la existencia de muchas frustraciones que no nacerían si ese deseo fanático de prosperar fuese más moderado, más acorde con las diversas y especiales circunstancias del sujeto y de su ambiente real, que con el creado por su fantasía, su vanidad y su envidia.

Efectos muy distintos produciría aquella vehemencia proyectada al espíritu, motor indiscutible de los actos del hombre.

El espíritu es para el progreso material el cerebro insustituible que lo mueve, y, si crece nutrido de verdades y cultivado con buen abono, siempre enseña que no todo puede ser comodidad sin la concurrencia del esfuerzo cuantitativo en conseguirla; y que, aun así ganada, no es justo que la propia estimación o egolatría la meza ador-



mile disfrutando de ella en exclusiva; porque ha de compartirse constituyéndola en servidumbre permanente, real y colectiva de ese predio dominante que deben ser "los otros".

Carece de sentido -- aunque mucho se trabaja hoy contra tan axiomática postura— el sobresalir (o pretenderlo) sin esfuerzo ni mérito conocido por encima de quien sea, como sea y arrollando lo que sea; el derrochar vanidoso y narcisista lo que es producto de sacrificios ajenos o comunes; el detentar derechos que el sudor propio no ganó en buena lid; el pretender aislarse de problemas con el "vengo de los godos" sin arrimar el hombro tan siquiera para alentar o agradecer su esfuerzo al que lo hace; y el creerse tan moderno y sabihondo como para no izar más bandera que la rebeldía contra todo y arriar, en su ignorancia despectiva, la ya más vieja del saber y la experiencia.

Es preciso más medida y más espíritu, porque el vincularlo todo a la materia, aunque ésta traiga de momento, o lo parezca, el deseado y tan feliz progreso, es a la larga un ilusorio espejismo.

Aquí está ese botón de muestra, ese emporio de previsión y bienestar económico que — dicen— es Suecia, cuyo nivel de vida puede parangonarse al de las grandes potencias mundiales, permitiendo a sus más débiles nativos desplazarse a nuestras costas en largas vacaciones. A pesar de ello — escribió Hjalmar Soderberg — "Los suecos siempre están luchando entre los deseos de la carne y la eterna soledad del alma."

Y el indiscutible (como director de cine), y "modernísimo" Ingmar Bergman, que, aunque —según Altavilla— nunca supo resistir el hechizo de una mujer y se hacía obedecer en los platés reventando sillas y arrojando teléfonos contra los espejos

y las ventanas, reprochaba a sus compatriotas el desinterés por las cuestiones del alma: "No se vive sólo de prosperidad; nuestra indiferencia por las cuestiones del espíritu está volviéndose peligrosa —dice; y añade:— Culturalmente, Suecia es un país subdesarrollado. Con todos los recursos materiales de que disponemos, deberíamos ser capaces de hacer algo más por el espíritu."

En esa nación que muchos envidian como el no vá más de las apetencias humanas, y que ha llegado en su extraordinaria organización a crear la ciudad "perfecta" con todo previsto ¿cómo se explican tantos trastornos nerviosos, tantas familias destruidas y las numerosas enfermedades del cuerpo originadas por la inquietud espiritual? . . .

Mesura y más espíritu, en fin, para vivir la vida. Más criterio propio y sensato. Más caso omiso a la verborrea imperante y a la masiva propaganda industrializada. Esa es la meta.

Y llegará el auténtico progreso cuando el alma descanse sosegada, tranquila de haber sufrido y trabajado sin regateos indignos; cuando íntimamente no avergüence la conducta; cuando se haya dado más que recibido; cuando ya no se airee como florón de nobleza o distinción social el tener un destino o profesión en el que nada se hace y mucho se cobra. . ."

Pensativo quedé con la lectura. A la cigüeña miré con respeto y con simultánea vergüenza de saberla preocupada, aunque desprovista de todo y sin ayudas. La saludé reverenciosamente, abrochéme el abrigo y, cabizbajo, me fuí a casa con complejo de pájaro sin pico.

Manuel GUIJARRO TORRES.

Zamora Junio de 1977

La Alianza Española

S. A. de Seguros Generales

DOMICILIO SOCIAL MADRID

:::

AVENIDA DE JOSE ANTONIO, 22

CAPITAL SUSCRITO. 40.000.000 Ptas.

CAPITAL DESEMBOLSADO 30.000.000 Ptas.

Sucursal de: HORNACHUELOS (CORDOBA)

JOSE ANTONIO, 9

::;

TELEFONOS 64 00 05, 64 01 92 y 64 01 11

AGENCIAS

PROVINCIA DE CORDOBA

PALMA DEL RIO

San Juan, 1

Teléfono 64 32 58

POSADAS

Gaitán, 60

Teléfono 63 01 38

Puente Palmera: Plaza Carlos III

La Herrería. Teléfono 54

Almodóvar del Río

La Carlota

PROVINCIA DE SEVILLA

LORA DEL RIO

Plaza de España, 4

Teléfono 80 06 58

Peñaflor, Puebla de los Infantes,

Cazalla de la Sierra, El Pedroso,

Constantina, Alanís de la Sierra,

Villanueva del Río y Minas, Mairena

del Alcor, Guadajoz, Alcolea del Río

La Campana, Carmona y Eciija.

La eficacia y seriedad de nuestra Compañía la garantizan los millones de asegurados que nos honran con su confianza.

Sucursales y delegaciones en toda España.

José Domínguez Lorenzo

Arriendo de Compresores, Motores de
Agua y demás accesorios para la
Construcción.

Transportes Land - Rover

Se hacen Pozos y Galerías

PILAR, 3

TELEFONO 880 828

CONSTANTINA



STILO JOVEN

BOUTIQUE

Canalejas, 2 - Teléfono 880 413

CONSTANTINA

Papelería Noguero

Objetos de Escritorio - Material Escolar - Libros de texto

Articulos de Regalo - Mobiliario de Oficina.

Queipo de Llano. 16

Teléfono 880 379

CONSTANTINA

CALZADOS JOSE LUIS

TELEFONO 880 145

CONSTANTINA

MELADO

JOYERIA - RELOJERIA

Articulos para Regalos y
Bisutería

Queipo de Llano, 22

Teléfono 881 082

CONSTANTINA

TRANSPORTES ANTONIO RICO



J. Ramírez Filosía. 42

Teléfono 880 253

CONSTANTINA



Carlos Corral Torres

Del Real Betis Balompié por la gracia de Dios

QUEIPO DE LLANO, 68

CONSTANTINA

TELEFONO 880 148

Rafael Valdivieso Vázquez

TRANSPORTES DE GANADOS EN GENERAL

Teléfonos 881 014 - 880 796

CONSTANTINA

CONFECCIONES SELECTAS

GENEROS DE PUNTO

Y TEJIDOS DE CALIDAD

Paniagua

Queipo de Llano, 8

Teléfono 880 238

CONSTANTINA

Amador Martínez Alvarez

ULTRAMARINOS - CONGELADOS - FRUTAS Y HORTALIZAS

General Moscardó, 24

Teléfono 880 443

CONSTANTINA



PARA COMER Y DORMIR BIEN

Bar Rafael

Los mejores aperitivos de calamares a la Romana

TAPAS VARIADAS

CAFE - CERVEZA - LICORES



Avda. Calvo Sotelo, 12

Teléfono 881 142

CONSTANTINA

Fernando Fernández Gallardo

(CHORTE)

COMESTIBLES Y EMBUTIDOS

Lorenzo Irisarri, 8

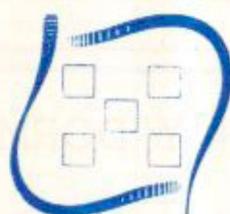
CONSTANTINA

Teléfono 880 040

Compañía Internacional de Seguros S. A.

Domicilio Social: BARCELONA.

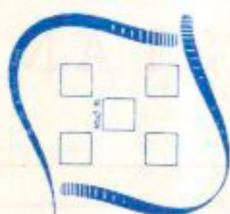
Avenida del Generalísimo Franco, 409



Sucursal de Sevilla:

Alvarez Quintero, 40

Teléfonos 22 89 23 y 22 88 92



DELEGACION EN CONSTANTINA:

Canalejas, 1

Teléfono 880 742

La Educación Sexual en la Infancia

Hoy día, al hablar de educación, no podemos pensar solamente en el hecho de adquirir una serie de conocimientos instrumentales que serán más o menos necesarios y prácticos al individuo, ésto sería solamente instrucción sin más; si utilizamos el término educación es porque su significado es mucho más amplio y abarca muchos más aspectos, así hablamos de Educación Física, de Educación Vial, Educación Cívica, Educación del Ocio o Tiempo Libre..., entre este gran abanico de posibilidades entra de lleno y con derecho propio la Educación Sexual.

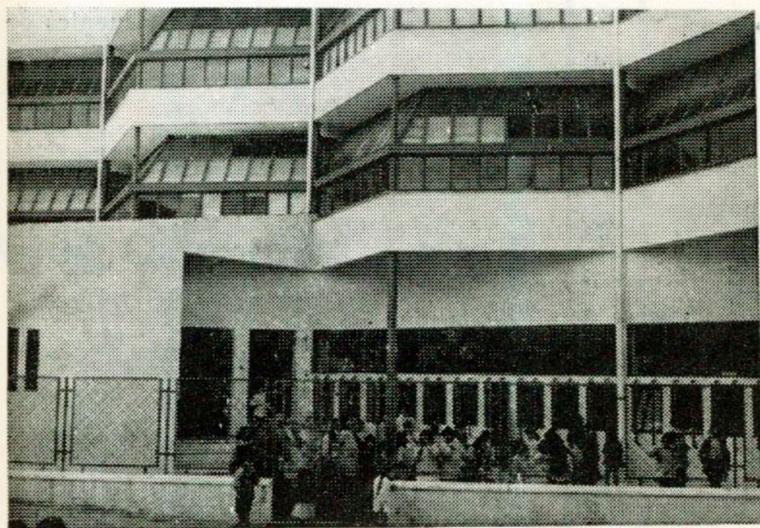
La Educación Sexual, ha sido un tema que no ha entrado nunca en las aulas no solamente a nivel primario o básico, sino que tampoco en los estudios medios, ni claro está, en la Universidad, quiero decir que no ha llegado como saber sistematizado y previamente elaborado, pero sí en plan de chismorreos y cuentos verdes.

¿Quién no ha sentido curiosidad por saber cómo nacen los niños, cómo pueden

engendrarse dentro de la madre, por qué un niño es diferente físicamente a la niña, a qué se deben esas diferencias...?

Cuando un niño o una niña de cuatro o cinco años pregunta a su madre (normalmente lo hace a ella porque pasa más tiempo a su lado) ¿mamá, cómo nací yo?, la madre, que no espera que su hijo le interrogue de esta forma tan directa, titubea, no sabe qué contestar, la mayoría de las veces suele distraer la atención del niño con el fin de hacerle olvidar su pregunta; otras veces, le dice que ya lo sabrá cuando sea mayor, y en otros casos se pregunta cómo es posible que a un niño tan pequeño se le haya ocurrido esa pregunta que a ella nunca se le hubiera ocurrido a su edad.

La madre ignora con esa actitud varias cosas: la primera que todos los niños desde su primera infancia hasta la pubertad atraviesan por unas etapas o momentos en los cuales descubren una serie de cosas y que quieren saber el cómo y el porqué. Su hijo de cuatro o cinco años acaba de hacer su primer descubrimiento, sabe, que si estamos aquí hemos venido de alguna forma, ve a su alrededor niños más pequeños que él, niños recién nacidos, señoras que les han "engordado" mucho de barriga..., es normal que se haga la pregunta: mamá, ¿cómo nacen los niños?. Si a esta pregunta no sabemos responder llegará a la siguiente etapa sin tener muy clara la anterior y entonces preguntará algo más complicado, más embarazoso, para la madre, o para el padre, y a los ocho, nueve o diez años no se conformará con una mentira o falsa historia si no ha quedado satisfecho preguntará a sus



La Educación Sexual ha sido un tema que no ha entrado nunca en las Aulas, Pero afortunadamente, en la actualidad hay Colegios que la tienen implantada, como una materia más, con resultados muy positivos. Sin embargo, en los primeros años del niño, son los padres los responsables, por lo que es necesario que éstos tomen conciencia del problema y en muchos casos adquieran, a su vez, la suficiente formación para poder orientar a sus hijos.



compañeros y seguramente estarán en peores condiciones que él para poder informarles; la verdad, adaptada a cada momento, es mucho más sencilla y más corta que una información a destiempo y desenfocada. Lo que sí es cierto, es que cuando un niño tiene una duda y se le contesta, si ha quedado convencido no volverá a repetir esta pregunta, volverá a plantearse nuevas dudas llegado el momento.

El niño siente curiosidad por todo lo que le rodea, el sexo está ahí presente desde que nacemos hasta que morimos, entonces pues, canalicemos estos conocimientos, programemos todos los contenidos, analicémoslos y veamos cuales son los apropiados y oportunos en cada edad y en cada circunstancia, de ese modo no traumatizaremos al niño con mentiras piadosas como hicieron con nosotros.

El momento en el cual el niño despierta al sexo no coincide en todos a la misma edad, en unos aparecerá a los cuatro, cinco o seis años, ésto está condicionado a una serie de factores, depende del grado de madurez de cada niño, de su facilidad para expresarse, del ambiente familiar (factor éste decisivo), y, principalmente, de la influencia de los medios de difusión (T. V. etc.).

En los primeros años son los padres, primordialmente, los responsables de la educación sexual de los hijos. En el momento que un niño ingresa en un Centro educativo esta responsabilidad también la tendrá el Colegio en contacto muy estrecho con la familia.

Afortunadamente parece ser que el tabú que envolvía el tema sexual se va superando, lo que no quiere decir que haya que supervalorarlo ni tampoco olvidarlo y minimizarlo, hay que darle la importancia que tiene y como prueba de ello es que en la actualidad hay muchos Colegios que tienen implantada la Educación Sexual como una materia más dentro de su programación y con unos resultados muy positivos.

Estamos convencidos que los padres, la

mayoría de las veces, no resuelven las dudas que los hijos le plantean por lo que no saben cómo contestarlas, qué vocabulario emplear en cada momento, ni cómo hacerlo, ya que a ellos nadie les ha formado al respecto y menos para informar a los hijos. Ante esto, sólo queda una alternativa; la formación de los padres, bien sea a través de los libros de divulgación que existen en el mercado dedicado a padres y educadores para tal fin o asistir a charlas o coloquios sobre el tema.

He podido constatar el interés de los padres en una experiencia llevada a cabo a través de unas charlas dadas a unos chicos y chicas de 7.º y 8.º de E. G. B., los alumnos acabaron muy contentos de dichas charlas porque pudieron aclarar sus dudas y recibieron la información que precisaban de forma clara y objetiva; como consecuencia de ello, se prepararon unas charlas encaminadas a los padres porque los propios niños revelaron que sus padres consideran la Educación Sexual necesaria e interesante y que en general no contestaban a sus preguntas porque no sabían muchos cómo abordar el tema, aunque todos deseaban hacerlo. Al final de esta experiencia pudimos comprobar, una vez más, que la Educación Sexual es necesaria y ha de estar incluida dentro del programa escolar; por tanto padres y educadores han de ser consecuentes de ello.

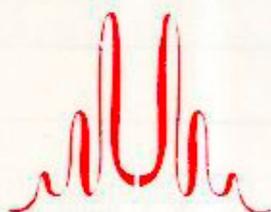
María R. Ferrer





CAJA RURAL

PROVINCIAL DE SEVILLA



La más amplia red crediticia
al servicio de la provincia.

104 Delegaciones a su servicio

El dinero del campo
para el campo.

Luis Martínez Navarro

Hijo y Sucesor de Viuda de Luis Martínez Pacheco

ALMACEN DE MADERAS



Alamo y Castaño del país

Cancelas para Ganado

Duelas para Barrilería

Varas para varear aceituna

Palet y Estacas para Viñas



Avda. Calvo Sotelo, 5 y 21

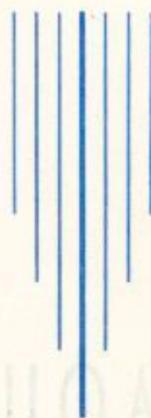
Teléfono 880 060

CONSTANTINA

Patatas Fritas



«LA GIRALDA»



Delegación en Sevilla:

Polígono STORE, Calle - A

número 55 - A

Teléfono 35 05 85

REPUESTOS

AMAYA



REPUESTOS

ENGRASES Y

LAVADOS

AGENTE EN CONSTANTINA DE:

CHRYSLER ESPAÑA,

DODGE y

SIMCA

MAQUINARIA AGRICOLA

Isidoro Escalada, 7

Teléfonos 880 392 - 880 950

CONSTANTINA

Véspero Serrano

José Luis Oterino Sánchez falleció en Sevilla el 19 de Octubre del pasado año. Una sola ocasión tuvimos de hablar con él, pero fue suficiente para consolidar una amistad más allá del tiempo.

José Luis Oterino era todo espíritu, toda transparencia, toda alma... Y los seres así, permanecen, están siempre en el propio espíritu de los que le conocieron, aunque, como es nuestro caso, fuera por el breve espacio de unas horas

Se sentía plenamente identificado con estos campos, con estas sierras, con esta Constantina, cuna de su progenitor, y a ella dedicó delicados versos.

El poema que hoy publicamos lo recibimos cuando ya se había cerrado la anterior edición de nuestra REVISTA, y, aunque resulte paradójico, a él queremos dedicárselo como sencillo, pero no menos profundo, homenaje póstumo.

A. GRADOS

La tarde de la Sierra
está forjando rimas de hermosuras,
cuando el día la encierra
en su urna de aventuras.

La tarde de la Sierra tiene amores
con el resol del astro rubio
y, en su estro de connubio,
nacimiento mañanera de mil flores.

La tarde de la Sierra
va tirando una a una
endechas a la tierra,
para sus leyendas de luna.

Cuando los duendes de la noche
labren sus cuentos de hadas
la tarde de esas sierras encantadas
ornarán el joyel de su derroche...

Desprendida del véspero que encierra
en su esencia pristina,
la tarde de la Sierra,
dulcemente, se duerme en Constantina.

Constantina —Lagar Viejo— y Julio de 1976.

José Luis OTERINO



Esta Revista ha sido impresa y confeccionada en

IMPRENTA

Q

U

E

Q U E V E D O

E

D

O

FOTOGRAFIA

RAPIDEZ EN LAS ENTREGAS

LABORATORIO EN COLOR Y BLANCO Y NEGRO

Fotocopias entregadas en el Acto.

José Antonio, 19

Teléfono 880 131

CONSTANTINA

Crónica Cofradiera

Escribir de las cofradías de Constantina, y para los vecinos de esta localidad, es tarea comprometida, porque el asunto es tan del dominio público, que difícilmente podría pasar sin advertirse cualquier error que se deslizase, aún cuando en el desarrollo del tema se pusiese la mayor escrupulosidad. Escribir de las Cofradías es tanto como hacer la historia del sentimiento religioso de nuestra ciudad que, en las manifestaciones de cultos de la Semana Santa que practican aquellas, han hecho una sublime síntesis del amor de Cristo y a su Madre Dolorosa.

Las cofradías, que durante la mayor parte de su historia, fundieron en su seno las distintas clases sociales, son ahora la más hermosa expresión de fraternidad ciudadana. Ah!, si para todas las empresas se unieran los constantinenses con el mismo tesón, con el mismo interés y con la noble tolerancia, Constantina sería si no un paraíso, si un beso beso de Dios sobre la tierra.

Quede para la filosofía de la Historia averiguar y explicar la causa por la que las cofradías, apenas nacidas, se clavaron en las entrañas del pueblo, alimentándose con su espíritu y formando con él un sólo cuerpo.

Con esto no quiero hacer un estudio exhaustivo de las Cofradías de la Semana Santa de Constantina, ni mucho menos una guía de las Cofradías de esta ciudad. Quiero solamente, señalar con breve y escueto texto lo más importante y trascendental: El espíritu de las cofradías, el hontanar de donde ha brotado y sigue brotando todo este incomparable alarde de fé y amor al Señor y a la Mejor de las Madres.

Pasamos tiempos difíciles, y en los pueblos tal vez peores, pero no por ello se puede caer en la monotonía derrotista de lo material,

tenemos que seguir viviendo ese espíritu de fé y amor al Señor y a su Madre. Los cofrades no sacamos a nuestras imágenes sólo para que las vean las gentes. Las sacamos para cumplir un deber que voluntaria y amorosamente nos hemos impuesto al ingresar en la Cofradía. Pero Constantina no escapa a ese momento difícil, problemas y más problemas de todo tipo se conjugan en unas y otras de las cofradías de la ciudad. Pero estas Cofradías no han reparado en esfuerzos y han conseguido su mayor esplendor, que aunque se organizaron, y siguen organizándose en otros muchos lugares de España, en nuestra ciudad va adquiriendo esa personalidad tan característica, esa vida tan rica y exuberante, fiel a las corrientes que le llegan de la Reina del Guadalupe, para que Constantina; con esos casi recién estrenados costaleros, que alzan sobre sus espaldas a las Sagradas Imágenes, para llevarlas así, en triunfo, por las calles de una ciudad que sabe comprender y apreciar su trabajo que, aunque corporal, está guiado por el más sutil espíritu; no se convierta en un pueblo como hay muchos en la redondez de la tierra.

Los vecinos de Constantina han llegado a una posible perfección y a una estabilización de sus cofradías, que cobijan su sangre en barrios, corazones y calles, que están definidas por unos colores y por un entusiasmo que le hace tener su personalidad propia.

Las cofradías informan todo un ciclo de espiritualidad, donde la literatura y las artes tradicionales, se renuevan de continuo, como las rosas de la primavera, aun cuando el añoso tronco sea el mismo y la misma tierra y el mismo sol que les de frescura, aromas y colores. La ciudad maravillosa es el marco de las Cofradías y estas son la Semana Santa, en cuanto significan la devoción a la Pasión de Cristo y a la manifestación en el culto público de sus procesiones.

J. M. CANO.



Sevillanas de

la Sierra.

I

Constantina ya duerme
bajo la brisa. . .
Reja de filigrana. . .
niña bonita,
niña del alma,
tus ojos son la noche,
tu rostro el alba,

II

La luna por las calles
va paseando
y en balcones y aleros
prende sus rayos.
Yo siento celos
por si la luna luna
vela tu sueño.

III

Aromas de azahares
muy de mañana,
horizonte de olivos,
rumor de agua,
que entre suspiros
parece que en las fuentes
ríe contigo.

IV

Santa Ana en ta tarde. . .
azul de cielo;
me diste entre las frondas
el primer beso,
y una amapola
parecía tu cara
junto a las rosas. . .

Amador SERRANO





UTILICE NUESTROS SERVICIOS DE



**CAJA DE AHORROS PROVINCIAL
SAN FERNANDO DE SEVILLA**



Unos amigos de confianza.

CAJA DE AHORROS CONFEDERADA

Despacho Central en ruta RENFE



RECORRIDO EN RUTA: Sevilla, Vva. del Río y Minas, Constantina, Cazalla de la Sierra, Alanís de la Sierra, Guadalcanal, El Pedroso, Las Navas de la Concepción y San Nicolás del Puerto.

FACTURACION TIDE

Avda. Calvo Sotelo, 4

CONSTANTINA

Teléfono 880 960

JOSE BOHORQUEZ



Tejidos

Confecciones

Paquetería

Efectos de Caza

Queipo de Llano, 47

Teléfono 880 159

EXPOSICION: José Antonio, 26

CONSTANTINA

Robledo Ramirez Filosía

Comestibles y Seche

CAPITAN CASTELLO, 2

TELEFONO 880 293

CONSTANTINA

Fuis SAGRARIO

Para huevos frescos y gordos...
Casa PIRINOLO en PINO DE ORO

Pino de Oro, 2

CONSTANTINA

Teléfono 880 137

REPOSTERIA CASINO DE LABRADORES ARTESANOS Y COMERCIANTES



Especialidad en Tapas de Cocina

Queipo de Llano, 36

Teléfono 880 030

CONSTANTINA

Droguería GLORIA



EXTENSO SURTIDO EN:

PINTURAS - BROCHAS - PERFUMERIA
Y ARTICULOS DE REGALO

QUEIPO DE LLANO, 48

TELEFONO 880 345

CONSTANTINA

Si busca algún lugar, CAZA Y PESCA, el mejor BAR.



Repostería Tomás Gutiérrez

Especialidad en Mariscos, Selecta Cocina, Esmerado Servicio.

Queipo de Llano, 55

CONSTANTINA

Teléfono 880 888

Casa _____
EDUARDO FUENTES



Especialidad en
EMBUTIDOS



Capitán Castelló, 5 Teléfono 880281
CONSTANTINA

**Expendeduría de
Tabacos N.º 5**

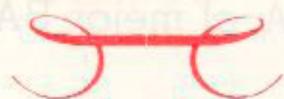


José Antonio Girón, 12
CONSTANTINA

Luis Rebolledo Cordero



Taller de Ebanistería y
Carpintería Mecánica



Virgen del Robledo, 28
Teléfono 880 396
CONSTANTINA

BAR

FRENAZO

ESPECIALIDAD EN



**VINOS
y
CAFES**

Calzada de Jesús, 18

Teléfono 880 048

CONSTANTINA

Todos somos necesarios

- Prólogo -



Desde que iniciamos la ardua singladura de nuestra REVISTA, entre los muchos propósitos que nos hicimos, —unas veces conseguidos y otras muchas nó— solamente uno, creemos, ha permanecido inalterable: mantenernos al margen de toda ideología. Esto es sumamente difícil, porque, quiérase o nó, todos tenemos nuestra propia forma de pensar, nuestra propia inclinación, aun cuando permanezca confusa y sin clarificarse en los recovecos del cerebro. Por ello, cabe la posibilidad de que en ocasiones, en nuestros escritos o en cualesquiera otros publicados, hayan aflorado entre líneas, sin percatarnos ni proponérselo, ideas que más o menos nos identifiquen o lo parezca, con alguna opción. Si ésto ha ocurrido, declaramos, precisamente ahora que podríamos definirnos con toda libertad, que se ha debido a pura accidentalidad y nunca a deliberada intención. Cosa distinta sería haber hecho referencia a una situación determinada o a un hecho concreto sin tomar partido.

Los tiempos han cambiado y una nueva etapa entreabre las puertas de nuestra historia. Sin embargo, nuestra postura continúa siendo la misma, aún a riesgo de que se tache a esta publicación de trivialmente insustancial. Ello nos ha movido, muy a nuestro pesar, a rechazar varios interesantes trabajos que al defender posturas distintas, no obstante su corrección, a la larga podría dar pié para convertir nuestra REVISTA en un campo abonado para la polémica que terminaría por ahogarla y hacerla desaparecer.

Una publicación de este tipo sólo puede concebirse como vínculo de unión entre todos los hijos de una misma tierra, y su fin primordial ha de ser el de poner de manifiesto sus virtudes, —la crítica de sus defectos o injusticias, siendo necesaria, debe orientarse por otros medios de comunicación— para que todos se sientan orgullosos del lugar donde nacieron, único medio de que se unan en la tarea común de laborar por el común solar.

Y dentro de este contexto, nuestro ideal, porque en ésto sí que tenemos un ideal, es el de que todos, —estemos en el centro de la balanza o nos inclinemos, en mayor o menor grado, hacia uno u otro lado de la misma— sepamos ser responsables y respetar a los demás, tomando conciencia de que todos somos necesarios, de que no podemos subsistir los unos sin los otros, puesto que, por ejemplo, ¿de qué nos serviría poseer una extensa finca o una importante industria, si no contamos con braceros ni operarios?

Sí debemos de tomar clara conciencia de que cuando terminamos nuestra jornada laboral, sea cual fuere el puesto que ocupemos, todos somos iguales, hijos de una misma tierra, de una Constantina que a todos nos pertenece por igual y a la que todos estamos obligados a prestarle nuestro esfuerzo para hacerla mejor y más justa, y para que nunca se rompa el equilibrio que debe presidir nuestra convivencia, sin que por ello tengamos, necesariamente, que renunciar a nuestras propias convicciones y a nuestra particular forma de entender las cosas en cualquier otro campo.

A. GRADOS,



SANTA ANA

Mercería y Paquetería ROMEVA



Creaciones Infantiles

y

Artículos para Regalos

Calzada de Jesús, 6

Transportes

MELENDO



JAULAS PARA GANADO

Campo Bajo, 1

TELEFONO 880 258

CONSTANTINA

Tejidos

SANTA ELENA



José Antonio, 13

Teléfono 880 244

CONSTANTINA

BAR



ALCALDE

*Una auténtica autoridad
en tapas y
vinos selectos.*

Avda. Calvo Sotelo, 44

Teléfono 880 383

CONSTANTINA

APOCALIPSIS

Pompas Fúnebres

Servicio Permanente

Traslados a toda España.

Servicios y precios para todas las clases.

Garantizamos seriedad y excelente servicio

OFICINAS:

Plaza de Falange, 33

Teléf. 880 377

EXPOSICION, ALMACENES Y GARAJES:

18 de Julio, 17 (Edificio propiedad)

CONSTANTINA

Ante las Aguas del Hueznar

Sali del agua y me senté a la sombra de un corpulento árbol. Mi vista se posó en un arrugado papel que se encontraba abandonado no muy lejos de mí. Lo recogí, lo desdoblé y lei detenidamente. Confieso que me causó una honda impresión.

Después de haberlo puesto en limpio y hecho algunas correcciones, cuidando de que éstas no variasen su sentido, he aquí su contenido.

“La novia que no he tenido jamás, esa mujer, me aguarda en este vivir. Con delicadeza se apresura a mi encuentro, y ante el horizonte, absorto, veo sus ojos limpiamente claros... Su figura se refleja en las claras aguas del Hueznar; en esta ribera del Hueznar...

El sol sonríe, se posa en su frente serena, en su cabello dorado; y con ella, los bosques y los prados cantan, bailan en los árboles sus luminosas hojas...

Bosques que saben de ternuras, de pasiones, de emociones... Corren las brumas de cerro en cerro, buscando en sueños mi amor. Pero mi amor llora su abandono; vivo un amor que jamás he conocido y en su contrasentido sólo cabe en mi corazón que sufre la nostalgia de su infinita ausencia. ¡Que lástima de ella! Y cómo estos bosques, llenos de ansiedades, de tristezas, me

recuerdan, una vez más, su diáfana sonrisa que alegra como un rayo de sol, mi angustiada soledad.

Llegaré a los cerros, a los lugares más ocultos... a ella. ¡Tengo que abandonar esta silla de ruedas! ¡Mi pobre silla de dos ruedas! Tengo que abandonarla! Esta es mi esperanza; tocaré su cara y me pedirá los besos que hasta entonces he soñado. Mi cuerpo, libre, se arrastrará sobre las rocas; la silla quedará allí, sola, como recuerdo de aquella niñez que se esfumó y se perdió en la corriente del río, en el que veo reflejarse su sombría figura. Y bajo el sol radiante, saltaré de júbilo, lleno de alegrías, y por fin, el agua que corre por la orilla del Hueznar, inundará mi cuerpo.

Pero no puedo. Mi cuerpo pesa, el sueño forcejea... ¡No me muevo...! ¿Porqué este imposible? Lo intento una y otra vez. Mis manos se agitan con movimientos repetidos y nerviosos, y mis piernas siguen inmóviles.

Ante mi ventana las hojas tiemblan, la niebla se eleva lentamente sobre la ribera. Veo cómo mi amor se pierde ante la nostalgia de mi ausencia; y con un gesto cansado, la cabeza baja, me miro con tristeza estas flacas y débiles piernas, que jamás me servirán para alcanzar el amor que se aparta de mí.

Lloro por mi abandono. Las lágrimas caen, brotan palabras duras contra mi amor, contra mí y contra todo. Saco un viejo pañuelo del bolsillo, me seco las lágrimas y de nuevo me dispongo a estar las horas y los días en solitario



sólamente con la visión de la ventana, viendo cómo las aguas, unas veces transparentes y turbias otras, chocan contra las rocas; y cómo los álamos se desnudan entre encinas.

Veo la larga línea del ferrocarril, las personas que suben y bajan. Escucho el agudo silbido de un tren, que sabe Dios de dónde viene... y a dónde irá...

Y de este modo mi vida concluye, mi sueño forcejea con la realidad. Espero a que mi amor se asome entre los árboles, me levante con su mirada y me saque, por fin, de mi mecánica silla. ¿Sólo puedo esperar?.

Una vez más intento levantarme, correr por las lagunas en busca de ella, llevarle un ramo de flores, de esas que nacen entre las hierbas; pero el intento es de nuevo inútil, imposible ¿Qué puedo yo, Dios mio?. Posiblemente nada...

Morir con la vida en los brazos,
cuando se nos entrega clara y pura
como virgen gentil enamorada.
Despeñarse al abismo de la nada.
desde el pico más alto de la sierra.
Abrir el vientre oscuro de la Tierra
con sueño, con amor y con hondura.
Mas siempre la esperanza de otro día
de otro instante perfecto y diferente,
de otra agua bebida en otra fuente
aun más cristalina y aun más fina.
Y la rosa... la rosa es olvidada
por flores sin perfume ni belleza.
Y cuando llega el tiempo, la cascada,
ya no cae ni desciende en su grandeza.

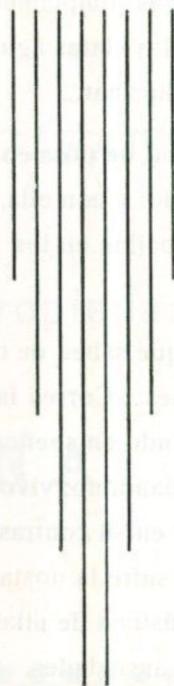
Angel Manuel Melendo Tamayo.

El

Concejal

Míralo por donde va,
todo orondo y satisfecho,
el concejal.
Parece que el pueblo es suyo,
por el aire que se da...
Y aunque no entiende de toros
corre que te correrá,
va a presidir la corrida...
el concejal.

Juan José del Castillo



OPTICA GULLON

QUEIPO DE LLANO, 17 (MESONES)

TELEFONO 880 032

CONSTANTINA

Optica

Gafas Graduadas, Sol, Monturas, Atendemos cualquier receta de Oftalmólogo.

Acústica

Audífonos PHILIPS y otras marcas (Convencionales, Retro-auriculares).
Adaptadores a medida.

Ortopedia

Coches y sillones MONOTO, Bastones para inválidos metálicos extensibles, Muletas
y Fajas Ortopédicas.

Pedigráfica

Plantillas Ortopédicas a medida, etc.

Asesoramos la tramitación de todo lo anterior, por el Seguro

ALMACENES AGUADO

COLONIALES

Cazalla de la Sierra



Bar

Currito

Francisco López Santiago

EXTRAORDINARIA VARIEDAD
EN TAPAS DE COCINA

Monumentales Chuletas y Biftecs

Calvo Sotelo, 42 Teléfono 880 781

CONSTANTINA

Santiago Moreno

Comestibles en General,

Frutas y Hortalizas



Abades, 2

Teléfono 880 791

CONSTANTINA

Previsión Médico Social, S. A.

Compañía de Seguros del ramo de Asistencia Sanitaria

Asistencia médica en toda España a través de
sus delegaciones, filiales y entidades asociadas

Oficina Central:

Avda. República Argentina, 35

Apartado de Correos 478 - Teléfs. 27 38 07 y 27 12 05 - SEVILLA

Agente local: Pedro Sagrario López.-

Pino de Oro, 66

CONSTANTINA

Rafael Fernández

Cornillería y Ferrería en general

Marcos

Maderas

Tableros



Perulera, 9

Teléfono 880 166

CONSTANTINA

José Miguel Fuentes

Ultramarinos en General

PILAR, 4

TELEFONO 880 280

CONSTANTINA

Cercados

“LA BARRERA”

Alcolea, 1

Teléfono 880 204

CONSTANTINA



BANESTO

Un Banco para todo
y para Todos.

La organización bancaria más extensa de España

Más de **1200** Oficinas repartidas por todo el País.

en CONSTANTINA: QUEIPO DE LLANO, 43

EN LA PROVINCIA:

Sevilla, Alcalá de Guadaíra, Arahál, Carmona, Cazalla de la Sierra, Constantina, Coria de Río, Ecija, El Rubio, El Viso del Alcor, Estepa, Fuentes de Andalucía, Guadalcanal, Herrera, La Roda de Andalucía, Lebrija, Lora del Río, Marchena, Montellano, Morón de la Frontera, Osuna, Puebla de Cazalla, Puebla del Río, Sanlúcar la Mayor, Utrera.

Los Servicios del

Banco Español de Crédito

llegan a todos los lugares del mundo.

(Aprobado por el B. E. 6142)

EL GRAN REGALO

— CUENTO —

Por ANTONIO GRADOS

Era un 5 de Enero del primer lustro de los años cuarenta. El recuerdo de la tienda civil aun estaba vivo en todas las mentes. En unos, con el agridulce sabor de los vencedores. En otros, con el recelo, el temor y la silenciosa consternación de los vencidos.

De una y otra parte, en muchos había odio; en los menos piedad y comprensión. Como ocurre ahora, había quien anhelaba un mundo mejor y más justo, mientras que a otros únicamente les movía el deseo de medrar, valiéndose de unas circunstancias calamitosas, para ocupar puestos de relieve, para hacer fortuna o acrecentarla, comerciando con aquel cúmulo de necesidades que trajo aparejada la posguerra.

Niños sin alegría, que corrían ávidos tras una cáscara de plátano abandonada en el suelo; mujeres estoicas, de apagada mirada; hombres taciturnos, agrupados en los lugares de costumbre, en espera de que alguien les ofreciera un trabajo, eran el cotidiano espectáculo que se acostumbraba ver en la población. Y casi todos ellos, escuálidos y macilentos, cuando no abotargados e hinchados, por la carencia de grasas que padecían sus organismos, debido a los yerbajos que ingerían, a falta de otros alimentos proteínicos.

La luz crepuscular se iba diluyendo

poco a poco, absorbida por los negros tintes de la fría noche. Fuertes ráfagas de viento silbaban, de vez en cuando, a su paso por las estrechas calles asentadas en la falda del Castillo, cuyas luces mortecinas, impuestas por las restricciones eléctricas, acentuaban aun más la lobretez de la temprana noche.

Al día siguiente el sol derramaría sus vívidos rayos sobre toda la población. Sobre sus barrios más míseros, donde el hambre y las necesidades más perentorias eran la constante de cada día; sobre el fondo del gran valle, sobre sus calles limpias, resplandecientes y cuidadas; sobre sus casas señoriales.

Al día siguiente, los niños de aquellas casas del fondo, estrenarían costosos juguetes, que los Reyes Magos habrían dejado sigilosamente en sus confortables aposentos o en cualquier insospechado lugar de la casa, para excitar su inocente curiosidad en la búsqueda de los mismos. . . Al día siguiente, en muchos hogares, los niños estrenarían zapatos de quebradiza goma, alpargatas de lona y esparto u otra indispensable prenda de vestir. Y, acaso, algún muñeco de trapo, relleno de serrín o caballito de cartón. . .

Las estrellas ya se habían hecho dueñas de la noche. Allá por la calle Sima, colindante con el campo, se alzaba una casuca de una sola planta, de baja puerta y carcomida madera, con una ventana de medianas proporciones a mitad de pared.



La vivienda la constituía una amplia habitación de suelo empedrado, que anteriormente debió ser utilizada como cuadra, a juzgar por el vetusto poyete que cubría toda la pared del fondo, sobre el que se asentaría el pesebre.

Con la cabecera adosada a una de las paredes laterales se encontraba una cama de hierro con deslucidas perinolas de metal dorado. Ocupábala una mujer que no cifraría en los treinta años, descubriéndose su rostro demacrado a la luz de un antiguo quinqué, situado sobre el poyo del pesebre en el que, igualmente, se encontraban un anafe y diversos utensilios de cocina.

Su respiración era fatigosa y entrecortada, manteniendo los ojos cerrados. De vez en cuando, haciendo un esfuerzo, los abría para clavarlos en un chaválín de cinco o seis años que, sentado ante una mesa camilla, prácticamente devoraba un par de sardinas arenques y un trozo de pan negro.

Vestía un holgado chaleco de color verde desvahído. Un burdo tirante, cruzado en bandolera, sujetaba sus pantalones de pana marrón, en cuya parte posterior destacaban sendos remiendos de color algo más oscuro, completando su pobre atuendo unos calcetines, igualmente marrones, y unas botas de cuero, una de ellas con un trozo de cerquillo descosido.

Mientras comía ávidamente, el pequeño no paraba de hablar:

—Madre, cuando sea mayor y vaya a la escuela, voy a estudiar para rico... Así podremos comer todas las cosas buenas que querramos, y cuando tú te pongas mala como ahora, podremos llamar todos los días al médico y comprar todas las medicinas que te mande...

La mujer, dominada por la fiebre, le miraba con los párpados semientornados,

sin apenas percatarse de lo que decía. Mil pensamientos se confundían en su mente, mil escenas de su vida se entremezclaban en su cerebro.

Se veía recorriendo los campos en busca de hinojos, lenguas de buey, collejas, tagarninas y otras especies, según la época del año, con las que condimentar la obligada comida, siempre escasa en grasas, que sólo el hambre acumulada podía conseguir que la admitiera el paladar.

Se contemplaba a sí misma huyendo por los caminos y callejones, con la talega a medio llenar, después de haber sido sorprendida bajo una encina recogiendo —robando era la sarcástica palabra— el preciado fruto de sus bellotas, las cuales, una vez rayadas pacientemente, servirían para hacer, agregándoles sal y si era posible un poco de harina para que unieran mejor, unas oscuras tortillas que asadas en el brasero, o fritas cuando podía disponer de un poco de aceite, constituían uno de los platos más preciados de aquellos días.

Se sentía, allá en la casilla de un cortijo, ante el desaprensivo labrador que le ofrecía, con lúbrica mirada, los productos de su huerta si se avenía a pagarle con su cuerpo joven...

La voz del niño, después de engullir el último bocado de pan, cortó el hilo de sus pensamientos, haciéndola volver a la ambigua realidad.

—Bueno, madre, aunque no sea mucho, esta noche ya no me quedo sin cenar.

Luego, con una mano, fue tomando las pequeñas migas de pan que se habían adherido a sus ropas, depositándolas en la ahuecada palma de la otra, para llevárselas, por último, a la boca. A continuación bajó ágilmente de la silla y se dirigió a un rincón del cuarto.

De una caja de cartón, en la que se

Talleres LOPEZ

MECANICA

ELECTRICIDAD

CHAPA



Avda. Calvo Sotelo, 61

Teléfonos: Taller 144 - Particular 187

CAZALLA DE LA SIERRA

veían pequeños trozos de madera, chinas, bolas de cristal de las que servían de tapón a las gaseosas de aquel tiempo, y otros heterogéneos objetos, que sólo la fértil imaginación de un niño puede atesorar, sacó una manoseada baraja de cartas y volvió con ellas a la mesa.

Separó todos los reyes, los caballos y las sotas, poniéndolos en fila y moviéndolos en caprichosas direcciones como si avanzaran por un camino sinuoso, en tanto que emitía guturales sonidos, imitando el galope y el relinchar de los caballos, entremezclados con palabras y frases que solo deberían tener sentido en la fantasía que estaba creando su cerebro.

La mujer le miraba atentamente. Se sentía muy mal, cada vez se sentía peor. ¿Qué sería de su hijo, — pensó llena de horror en aquel momento de plena lucidez — si a ella le ocurría algo? No tenía a nadie, solo parientes lejanos que harto hacían con mal atender a sus propias familias, víctimas, como la mayoría, de los efectos que dejó tras sí aquella guerra entre hermanos. Si Dios tuviera piedad y le ayudara... No, no tenía a nadie. Su esposo había huído aquel nueve de agosto, cuando las fuerzas entraron en el pueblo y cuando el niño todavía alentaba en el interior de sus entrañas, sin que pudiera ver cumplida la gran ilusión que desde el primer momento del embarazo había puesto en ella para que le diera un varón... Muchos habían regresado al finalizar la guerra, pero del padre de su hijo no había vuelto a saber más...

Pasado un rato, el niño recogió las cartas, las unió al resto de la baraja y apoyando la barbilla en una de sus manos, habló:

—Madre, quisiera que los Reyes Magos me echaran esta noche un coche, un tren con muchos vagones y un fusil, como los que tiene el hijo del señorito don José, el de la

casa grande a donde tu ibas a trabajar... Pero es que... ¡los Reyes, madre, sólo le echan juguetes bonitos a los niños ricos! ¡Yo siempre les he pedido un coche así de grande y nunca me lo han traído, ni siquiera de los más chicos...!

La enferma suspiró profunda, dolorosamente. ¡Pobre criatura, nunca había tenido auténticos juguetes! ¡Siempre tuvo que suplirlos con su imaginación...!

—Un día que tu estabas trabajando allí y fuí a la casa, — continuó el pequeño — el niño del señorito me llevó a una habitación muy grande, donde tenía muchas cosas. Yo cogí el coche, pero me lo quitó, porque dice que los niños pobres no sabemos andar con esa clase de juguetes y los estropeamos. No sé por qué, madre, porque yo estoy seguro de que sí sé jugar con ellos sin romperlos. Pero no creas, ese niño es muy bueno. Luego bajamos a la cuadra, donde duermen los caballos, y jugamos juntos. Cogió del pesebre un buen puñado de alga-

Tortas Inés Rosales

EXQUISITAS

DEPOSITARIO:

Fernando Merchán

Capitán Cortés, 4 - A.

Teléfono 880 239

CONSTANTINA

rrobas y me lo dió para que yo fuera su burro...

Las palabras del chavalín volvían a resonar lejanas, incomprensibles.

El señorito don José... Entornó los ojos. La fiebre volvía a subirle, apoderándose de ella...

Sí, eran pasadas las once de la noche cuando terminó de fregar y de dejarlo todo ordenado. Con un pedazo de pan blanco y un filete —irresistible tentación— escondidos en el seno, regresaba a su casa, preocupada por su hijo que se encontraba solo. Hacía un frío terrible y el mantón se lo había dejado al pequeño para que se abrigara, ya que el cisco se les había terminado y no pudo dejarle el brasero encendido.

Con los brazos cruzados, cubriéndose la boca y la garganta con las manos, se protegía el pecho lo mejor que le era posible, caminando tan de prisa como sus piernas le permitían. Al llegar a Santa Ana sintió que una helada bocanada de viento penetraba, lacerante, en sus pulmones... Encorvó el cuerpo y siguió adelante.

Al llegar a la calle del Baño, un hombre y una mujer, posiblemente "estraperlistas", cargando pesados bultos, penetraban cautelosamente en el pueblo por el camino de los Granadillos...

Por la mañana le dolía el costado, le daban ligeros escalofríos, pero las jornaleras proliferaban y no podía arriesgarse a perder ninguna de las casas donde acostumbraban llamarla. Estuvo toda la jornada de rodillas, aljofifando. Cuando por la noche se metió en la cama le ardía la frente. Al día siguiente no tenía donde ir a trabajar y debía aprovecharlo para desplazarse al campo, siquiera para hacer un par de sacos de cisco y coger, si le era posible encontrarlas, algunas collejas o lenguas de buey; sin embargo, no pudo levantarse, viéndose obligada a guardar cama.

Y allí continuó un día y otro día... Ya no sabía si eran pocos o muchos, había perdido la noción del tiempo...

Abrió los ojos, volviendo a la nebulosa realidad, no podía coordinar. ¿Qué le decía su hijo? Quería escucharlo, pero le era imposible. La fiebre le subía cada vez más... Sentía como si una mano gigantesca le oprimiera el pecho, atenazándole al mismo tiempo la garganta.

¿Que decía el niño? Su figura se movía en dirección al lecho. Parecía flotar. Se acercaba lentamente, lo veía borroso; cada vez más cerca y cada vez más confuso...no quería seguir pensando, no quería escuchar. Cerró los ojos y ladeó pesadamente la cabeza en la almohada.

El pequeño saltó sobre la cama y se introdujo bajo las ropas, acurrucándose contra su madre. Sacó ligeramente la cabeza y continuó hablando:

—¡Qué alegría, madre, si los Reyes me dejan esta noche muchos, muchos regalos...! Pero si tú te pones pronto buena, no me importa que no me traigan nada como el otro año.

De vez en cuando se escuchaba, no muy lejano, el rumor de las ramas de los eucaliptos del Cerro del Castillo, al ser sacudidas por el viento.

El niño seguía hablando y hablando de las cosas que haría cuando fuera mayor, cuando fuera un hombre y tuviera mucho dinero. Porque solo había oído hablar de la carencia de él para obtener lo indispensable y, ahora, era su obsesión. Tenía que ganarlo para poder comer de todo, para llamar al médico siempre que quisiera y comprar cuantas medicinas le apuntara en el papel; para comprar montañas de cisco y tener mucha ropa de abrigo. Para tener de todo; de todo para su madre y para él.

De pronto se interrumpió, y alargando

el cuello, preguntó :

—¿No me oyes, madre? ¿te has dormido? Estás enfriándote. Voy a traer las "nagüillas" para que te abrigues más.

Saltó de la cama, desnudó la redonda mesa y con las raídas faldas cubrió el cuerpo de la mujer que permanecía inmóvil. Luego fue al poyo que había sido del pesebre y de él tomó un tazón a medio llenar de leche, acercándose nuevamente al lecho.

—Toma, madre, que tú no has cenado. No he podido calentarla porque... porque no hay carbón, y además porque yo tampoco sé encender el anafe... En cuanto te la tomes me acostaré para dormirme pronto. Así, si vienen los Reyes Magos, no me encontrarán despierto y no podrán enfadarse — dijo con ingenua convicción.

La mujer no respondió. El pequeño sostuvo el tazón en una mano y con la otra le tocó suavemente en el hombro... El silencio fue la respuesta.

—¡Madre! ¿por qué no me hablas? ¿Qué te pasa, te has puesto peor?

La inquietud comenzó a reflejarse en su rostro. La sacudió con más fuerza, pero fue en vano. Continuaba inmóvil, con los ojos cerrados y la boca apenas entreabierta. Su piel había cobrado un color céreo. El tazón se escapó de la mano temblorosa del niño, rompiéndose en mil pedazos contra el suelo, por el que se desparramó su blanco contenido, en tanto que, con los ojos muy abiertos, miraba fijamente a su madre, sin saber qué hacer ni qué decir.

Entre el miedo y el desconcierto que le embargaban, solo una idea se abrió paso en su cerebro y clamó con las mejillas bañadas en lágrimas y la voz entrecortada:

—¡Señores Reyes... señores...! ¡No me acuerdo cómo os llamis, no me acuerdo...! ¡Pero yo solo quiero que mi madre

me hable y se ponga buena! ¡Está fría, muy fría...! ¡Yo sólo quiero que se ponga buena! No quiero el coche, ni el tren, ni ningún juguete... Yo sólo quiero que mi madre despierte. ¡Sólo quiero eso, señores Reyes, sólo quiero eso...!

En el exterior, las ráfagas de viento cada vez soplaban con más frecuencia e intensidad. El reloj de la torre dió unas campanadas. Un perro aulló en las cercanías, y poco después se escuchó contra el empedrado de la calle Morería el tropel de una recua de burros que posiblemente eran conducidos hacia algún cercano olivar, ya sin fruto pendiente, para que pacieran el resto de la noche.

Tendido sobre la cama, el niño sacudía afanosamente a su madre, llamándola con angustia:

—¡Madre... madre... despierta, tengo miedo...!

Por un brevísimo instante, una luz sua-

Antonio Guirado

(El Loreño)

COMESTIBLE - CHACINAS
CONGELADOS

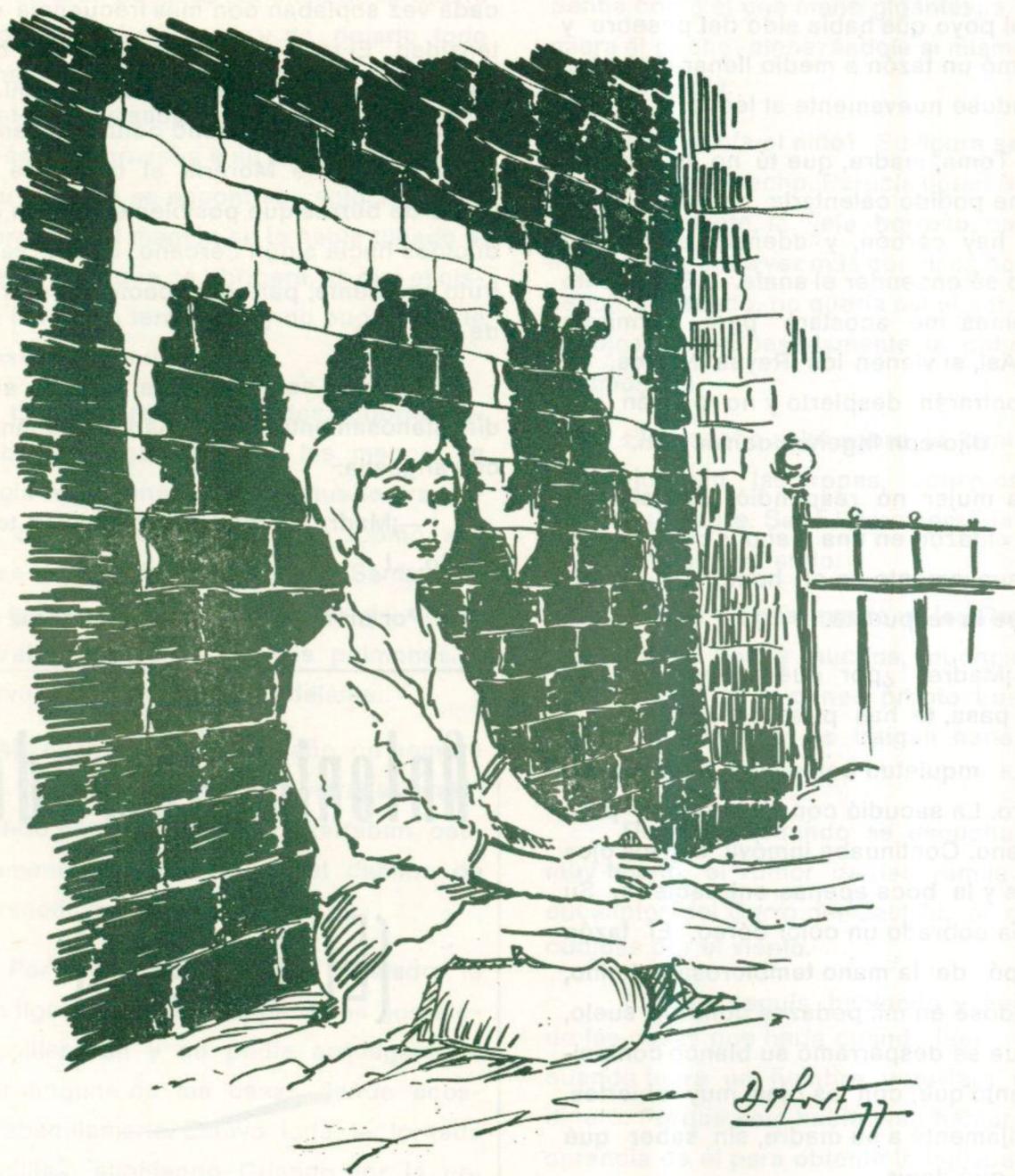
Sevilla, 4 - Teléfono 880277
CONSTANTINA

ve pareció inundar la habitación. ¿O fue, acaso, la llama del quinqué que creció al soplo del aire que se introdujo por entre las rendijas de la puerta?

No bien hubo descendido la luz, un golpe de viento azotó con fuerza la ventana, abriéndola de par en par.

viento revocado penetró por la ventana, y en un extraño remolino, zarandeó impetuosamente sus hojas, terminando por cerrarlas, quedando fuertemente encajadas, con un sordo crujido.

La indefensa criatura permanecía paralizada, como hipnotizado, con la mirada



El pequeño volvió el rostro lleno de terror. . . A través de sus lágrimas, sobre el fondo negro de la noche, creyó ver, confundidamente, tres rostros de luenga barba que desde el marco exterior le sonreían afablemente.

Sobresaltándole, una nueva ráfaga de

clavada en las maderas rojizas del ventanuco.

Pasados unos momentos la calma se hizo absoluta en el exterior. La vacilante llamita del quinqué terminó por serenarse. Todo era sosiego y quietud. . . Lentamente, el niño sintió que una mano subía acariciante

por su espalda, hasta detenerse, llena de ternura, en su cabeza. Encogió todo su cuerpo, contuvo la respiración y se volvió despacio.

Aunque débil, el color había vuelto a teñir las mejillas de la enferma. Las ropas de la cama se elevaban y descendían, casi imperceptiblemente, al compás de su lenta pero tranquila respiración. Con una mirada intensa e indescifrable parecía envolver la trémula figura del pequeño.

—Vamos, hijo, — habló, esbozando una sonrisa — no tengas miedo, que estoy yo aquí contigo. Anda, acuéstate y duerme tranquilo. ¿Sabes? Dios va a querer que pronto esté buena. . . Dios, hijo mío, esta noche ha vuelto su mirada hacia esta casa. . .

Y cuando, por fin, apretado contra su madre, el niño se fue quedando dormido, a floraba a sus labios una angelical sonrisa.

Dentro de unas horas el sol luciría con todo su esplendor. Los niños de las casas del centro de la población saldrían a la calle, bajo la satisfecha vigilancia de sus mayores, llenos de ilusión y locos de contento, portando sus flamantes juguetes que atraerían sobre ellos la codiciosa mirada de aquellos otros que habían de contentarse con estrenar un "mono", unos calcetines o alguna humilde muñeca.

Al día siguiente, allá en la calle Sima, una ancha franja de sol penetraría por la entreabierta puerta de una vieja casuca en la que una mujer, desde el lecho, contemplaría animosamente a su pequeño que jugaría alegremente con unas chinas y unas bolas de cristal verdoso, ignorando por completo que aquella noche, los Magos de Oriente, le habían dejado el mejor de los regalos.

A. G. F.

FOTOCOPIAS - MURALES - REPORTAJES

LABORATORIOS DE AFICIONADOS

F O T O

ORDOÑEZ

y en color...

somos especialistas

Canalejas, 6

CONSTANTINA

Teléfono 880 192

Color 75

«Su color»

Fernández de Rivera, 38

SEVILLA

No somos los mejores pero...

lo hacemos lo mejor que sabemos.

Ganadero: ¿Quiere Vd. disponer de Mil litros de agua
por 5 pesetas?

LAGOS - MIL, S. A.

AGUA POR LOGICA

**Le construye su embalse o pantano de
una cabida de hasta 3 millones
de metros cúbicos**

Pídanos presupuesto y será Vd. atendido con nuestros
mejores Servicios Técnicos.

Avda. Calvo Sotelo, 25

Teléfonos 880085 y 880160

CONSTANTINA

Rafael
Martínez
Alvarez



MAESTRO DE OBRAS

Ramón y Cajal, 2

Teléfono 880 807

CONSTANTINA

VENTA DE TEJIDOS

Al contado y a plazos

Francisco Alonso

L
I
E
N
C
E
R
O

Olla, 6

Teléfono 881 120

CONSTANTINA

LIBRERIA

DELTA

PAPELERIA



GENERAL FRANCO, 6

TELEFONO 880412

CONSTANTINA

m. martínez benítez

Construcciones

Materiales para la construcción

Cementos

Falange Santos, 1

Teléfono 8

EL PEDROSO

Sucursales:

Lora Tamayo, 6 y 8

Teléfono 880 860

CONSTANTINA

Egiolo Recacha, 1

Teléfono 149

CAZALLA DE LA SIERRA

Carretera de la Puebla, s/n.

NAVAS DE LA CONCEPCION

Tarragona, 25

Teléfono 272

Alcazar de Toledo, 20

Teléfono 74

VILLANUEVA DEL RIO Y MINAS



Cerveza Especial

ESTRELLA DORADA

PILSEN CLASE EXTRA

CON LICENCIA DE S. A. **DAMM**

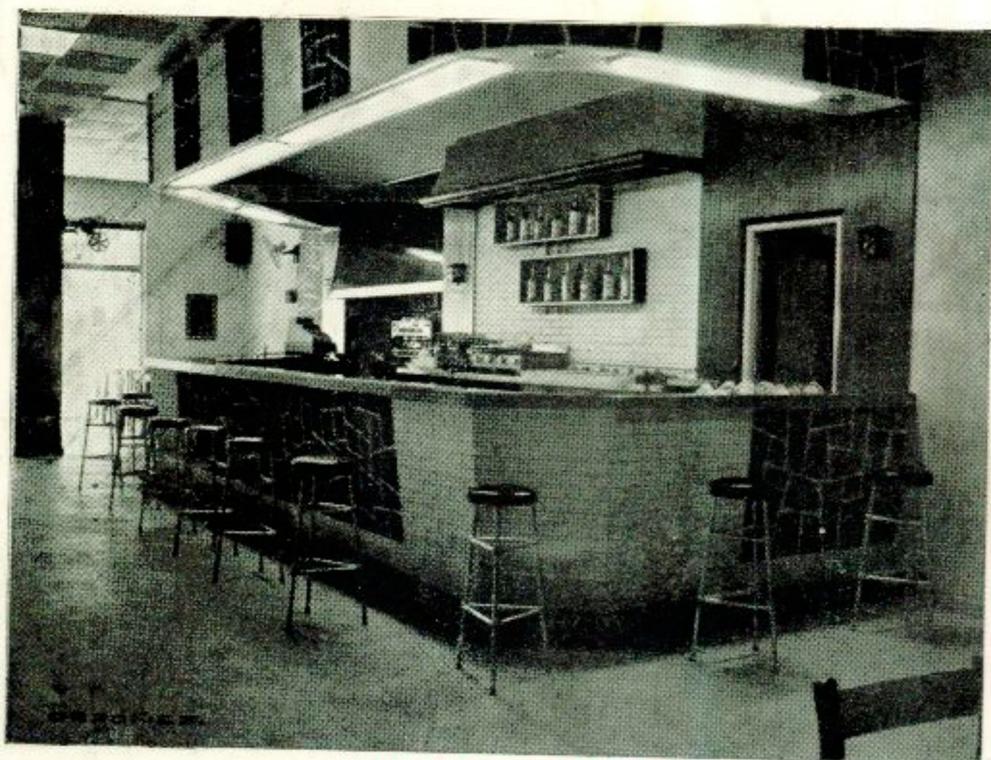
MARCA REGISTRADA

Carretera Carmona, s/n.
Teléfono 35 45 00

SEVILLA

RESTAURANTE - CAFETERIA

FEDERICO



VISTA PARCIAL

DISTINCION Y PRESTIGIO A SU SERVICIO

BODAS Y TODA CLASE DE REUNIONES

MODERNAS INSTALACIONES

Autorizado por Información y Turismo

Queipo de Llano, 44

Teléfonos 880 074 y 880 428

CONSTANTINA